

1€. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas



# EL CULTURAL

4-10 de mayo de 2018

[www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)



## XII Premio Valle-Inclán

Luis Bermejo, Denise Despeyroux, Israel Elejalde, Irene Escolar, José Luis Gómez, María Hervás, Andrés Lima, Luis Luque, Pablo Messiez, Natalia Millán, Àlex Rigola y Alfredo Sanzol optan este lunes al galardón

EL MUNDO

**ESTRENO EN ESPAÑA**

B. A. ZIMMERMANN

# LOS SOLDADOS

(DIE SOLDATEN)

**16 MAY - 3 JUN**

No te pierdas uno de los acontecimientos  
de la Temporada del Teatro Real.

**Pablo Heras-Casado** —Dirección musical  
**Michael Zlabinger (May. 19)** —Dirección musical  
**Calixto Bieito** —Dirección de escena  
**Rebecca Ringst** —Escenografía  
**Andrés Máspero** —Dirección del coro

**Coro y Orquesta Titulares del Teatro Real**

**ENTRADAS DESDE 12 €**

Patrocina

Fundación **BBVA**

TAQUILLAS · 902 24 48 48 · [TEATRO-REAL.COM](http://TEATRO-REAL.COM)

SÍGUENOS     

 **TEATRO REAL**  
200 AÑOS

HAZTE *amigo* DEL TEATRO REAL

Y TENDRÁS UN 10% DE DTO. EN  
LA VENTA PREFERENTE DE ÓPERA

[amigosdelreal.es](http://amigosdelreal.es) · 915 160 702



**LUIS MARÍA ANSON**  
de la Real Academia Española

## La voz dormida

**E**n el año 2001, publiqué por primera vez datos y cifras incuestionables, que causaron general sorpresa. Durante el 2000, acudieron a los teatros madrileños, pagando la entrada, 2.505.594 espectadores. A los estadios del Real Madrid, Atlético de Madrid y Rayo Vallecano, los tres equipos entonces de Primera División, 1.802.930. Ese año, el teatro madrileño recaudó en taquilla 8.137 millones de pesetas y el fútbol de los tres grandes de la capital de España, 1.508. Desde entonces, y con escasas variaciones de proporción, esas cifras se han ido confirmando año tras año. Eso sí, al teatro se le dedica en los informativos de televisión dos minutos al mes y al fútbol más de cinco minutos todos los días en cada uno de los telediarios de los canales públicos y privados, amén de las retransmisiones y programas especiales.

El teatro es el termómetro con el que se mide la temperatura cultural de una ciudad. Tras Nueva York y Londres, y junto a París y Buenos Aires, Madrid es una de las cinco capitales donde más y mejor tea-

tro se puede contemplar. Berlín se está incorporando al festín cultural del teatro y Shanghai permanece al acecho. No me puedo dejar en el tintero el esplendor de las salas alternativas madrileñas, donde se fríen cara al público, las nuevas actrices, los escritores que comienzan, los directores y autores que han tomado con fuerza la antorcha del relevo. Escribo todo esto tras acudir a presenciar *La voz dormida* en el Bellas Artes...

Que es el susurro de la nieta quebrada, el estallido de la ira contenida, el hielo abrasador, el fuego helado de Quevedo, la filigrana de la turbia tristeza estremecida, la sombra indecisa, el llanto que se derrama, el terror despedazado, el

estrépito y la salmodia, la mendiga del hambre y de las máscaras, la dignidad de la alta dama vejada y ofendida. Todo eso es Laura Toledo. En *La voz dormida*, largo monólogo, sin un fallo en la voz ni en el gesto, la joven actriz da una lección de interpretación que deslumbró a María José Alfonso, sentada cerca de donde yo estaba. Fiesta de los puñales ciegos, resplendor de las hogueras apagadas, cifra azul de la tristeza, angustia de la palabra deshuesada, la actriz pasa la batería como un misil para emocionar a los espectadores.

*La voz dormida*, la novela de Dulce Chacón adaptada por Cayetana Cabezas, música de Luis Paniagua, espacio escénico de Laura Ferrón, ilumina-

ción de Josep Mercurio y dirección certera y flexible de Julián Fuentes, narra varios episodios sórdidos tras la guerra incivil española. El dictador siega la vida a garrote vil del padre, el novio y la hermana de la protagonista, que se queda al cuidado del bebé, su sobrino, defendiéndose en la vida miserable de aquella España atroz de los años cuarenta con su oficio de bordadora.

*La voz dormida* es un drama de fuertes raíces literarias y la ocasión para que una actriz nueva se consagre con una interpretación que a mí, personalmente, me dejó conmovido y también a un público puesto en pie que aplaudió incansable a Laura Toledo hasta las lágrimas. En su soledad de amor herida, la actriz ha sabido narrar el fracaso de la Historia, recreando el clima de aquellos años turbios en los que la libertad quedó devastada. Laura Toledo es toda ella una herida sin cicatrizar, es el temor y el temblor de Sören Kierkegaard elevado sobre la escena del Bellas Artes con toda la fuerza del teatro más auténtico. ●

### Z I G Z A G

**“ José Sanchis Sinisterra es uno de los nombres grandes del teatro español. Su influencia en las nuevas generaciones permanece ancha y profunda. Está más lúcido que nunca. Acaba de declarar algo que convendría estuviera presente en la escritura de los nuevos dramaturgos: “El teatro debe salir de los temas pequeño burgueses”. Hay que poner un espejo delante de la sociedad y llevar a escena los asuntos que de verdad alegran, alteran, entristecen, emocionan o emponzoñan la vida actual. ”**

6 DE MAYO  
DÍA DE LA MADRE

ACERTARÁS  
COMO UNA MADRE



EL CORTE INGLÉS, S.A. C/ Hermosilla 112, 28009 Madrid

TUS COMPRAS EN  
tienda | web | móvil



## EL CULTURAL

Presidente  
Luis María Anson

Directora  
Blanca Berasátegui

Subdirectora  
Paula Achiaga

Jefes de Redacción  
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección  
Luisa Espino, Alberto Ojeda

Redacción  
Saioa Camarzana, Fernando Díaz de Quijano,  
Andrés Seoane, Rubén Vique, Javier Yuste

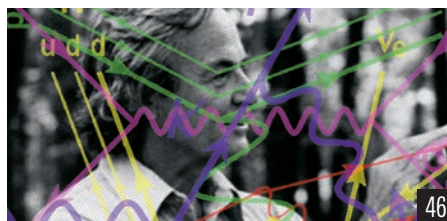
Críticos: Juan Avilés, Ángel Basanta, J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Jorge Bustos, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Ramón Esparza, Carlos F. Heredero, Cecilia Frías, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, Javier Hontoria, F. J. Irazoki, Inmaculada Maluenda, Nadal Suau, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José M<sup>a</sup> Parreño, Javier Redondo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Victor del Río, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, Santos Sanz Villanueva, P. Tedde de Lorca, Álvaro Valverde, José M<sup>a</sup> Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaime Vidal Oliveras, Rocío de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.  
Avenida de San Luis, 25 Madrid - 28033  
Tel.: 91 443 64 39-36-43  
www.elcultural.es elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL  
Calle Recoletos, 21 Madrid - 28004

Director de publicidad:  
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)  
carlos.piccioni@unidadeditorial.es

EL CULTURAL se vende conjuntamente  
con el diario EL MUNDO.  
Imprime Calprint. Dpto. legal: M-4591-2012



### PORTADA

Valle-Inclán visto por el  
ilustrador Javier Olivares

### EL ESPECTADOR

Plataforma digital de información y cultura en español  
EL CULTURAL, Revista de Occidente, Proa (Argentina), El Imparcial,  
Circunstancia, Datamex, El Arquero, Más poder, Los papeles de Ortega,  
Revista de Estudios Orteguitanos, Revista de Estudios Brasileños  
www.elespectador.org.es

### 3. PRIMERA PALABRA

La voz dormida, POR LUIS MARÍA ANSON

### LETRAS

- 8. 1968: Panorama bibliográfico de un año no tan festivo, POR ANTONIO GARCÍA MALDONADO.
- 10. El libro de la semana. Antonio Elorza. *Las utopías del 68*, POR RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO
- 12. Miguel Ángel Hernández: "Este es el libro por el que me convertí en escritor", POR NURIA AZANCOT. *El dolor de los demás*, POR NADAL SUAU
- 14. Arturo Pérez-Reverte. *Los perros duros no bailan*, POR PILAR CASTRO. Javier Moro. *Mi pecado*, POR ELENA COSTA
- 15. Romana Petri. *Donde quiera que yo esté*, POR LOURDES VENTURA
- 16. Aforismos, escolios, fuegos de palabras, POR JOSÉ MANUEL BENÍTEZ ARIZA
- 18. Marcus du Sautoy. *Lo que no podemos saber*, POR MARÍA TERESA GIMÉNEZ BARBAT
- 19. Emil Cioran. *Extravíos*, POR RAFAEL NARBONA
- 20. Adam Hochschild. *España en el corazón*, POR MICHAEL KAZIN
- 22. Libros más vendidos
- 23. **MÍNIMA MOLESTIA**, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

### ARTE

- 24. Cristina de Middel y Martin Parr se la juegan, POR LUISA ESPINO
- 27. Alicia Framis, el efecto mariposa, POR ROCÍO DE LA VILLA
- 28. La carne de los dioses, POR ELENA VOZMEDIANO
- 30. El canto subversivo de Adrian Piper en el MoMA, POR IVÁN L. MUNUERA

### ESCENARIOS

- 32. Este lunes se falla en el Teatro Real el XII Premio Valle-Inclán de Teatro. Recorremos la excelencia de los doce nominados.
- 38. Andris Nelsons, savia nueva en Leipzig, POR A. REVERTER
- 40. La fiesta nihilista de Israel Galván, POR ALBERTO OJEDA
- 41. Rubens para espectadores libres, POR J. LÓPEZ REJAS

### CINE

- 42. Cambio de piel en Cannes. Llega la edición más valiente y enigmática, POR CARLOS REVIRIEGO. Entrevista con Jaime Rosales, que presenta *Petra*, POR JAVIER YUSTE

- 46. **ENTRE DOS AGUAS**, POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON
- 48. **INTELIGENCIA AJENA**, POR GONZALO TORNE





**Progresar es perseguir siempre  
una mejor versión de ti.**



Progreseemos juntos cada día.



# La imagen sublevada

JUAN PALOMO

Convertido en un bartleby a la francesa desde 2015, cuando publicó *El Reino*, aunque Emmanuel Carrère atraviesa lo que él mismo llama “pausa narrativa” no está inactivo. Mientras recupera la inspiración se ha embarcado en otra de sus pasiones, el cine, y prepara su tercera película como director, tras el documental *Retour à Kotelnitch* y la adaptación de su novela *El bigote*. Basada en un reportaje publicado en 2011 por Florence Aubenas, *Le Quai de Ouistreham* contará con Juliette Binoche como protagonista y permitirá a Carrère zambullirse en el drama “de quienes se ven obligados a sobrevivir con 500 euros al mes y mantener a sus familias”.

Lo sabemos: los museos necesitan cierta autonomía para funcionar, pero conseguirlo es cada día más complicado. Hace meses les hablaba del moribundo MARCO de Vigo, y hoy pongo las barbas a remojar del Museo Patio Herreriano de Valladolid. No hay que tirar la toalla todavía, pero lleva sin director desde que cesaron a Cristina Fontaneda en 2016 y el ayuntamiento acaba de anunciar que unifica las fundaciones del Teatro Calderón, el Museo de la Ciencia, el Museo Patio Herreriano y la Seminci y que van a convocar la plaza de director (por fin). ¿Y entretanto? Al paso que vamos no sé si a los concejales de cultura se les debería exigir un máster (presencial, por supuesto) en comisariado de exposiciones.

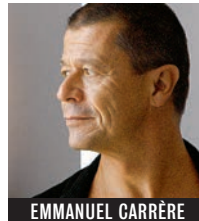
Vienen bien las conmemoraciones del 68 para poner al día la explosión de creatividad que se dió en aquel mayo histórico. El cine fue pieza fundamental, como demuestra estos días el Reina Sofía con el ciclo *La imagen sublevada. Cine anónimo y colectivo en Mayo del 68* con trabajos de Godard, Resnais, Chris Marker (ya saben, el documental subjetivo) y demás *cinétracts* improvisados por la energía del momento. Y por si la imagen no fuera suficiente habrá un cuaderno digital con documentos y voces de aquella época que, en su realismo, pidió lo imposible.

Como fan que soy de Antonio Orejudo, estoy ansioso de echarme al colete su nuevo libro, que sale la semana que viene. Me dicen que lo que ha hecho el escritor en *Grandes éxitos* es revisitar sus propios textos, así que vamos a tener a Orejudo al cuadrado. ■

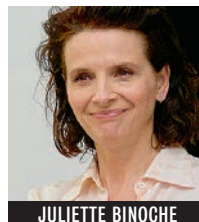
CTRL+ALT+SUPR

En la confidencia

AGUSTÍN FERNÁNDEZ MALLO



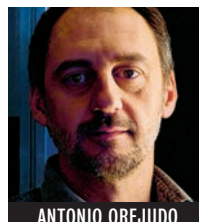
EMMANUEL CARRÈRE



JULIETTE BINOCHÉ



CRISTINA FONTANEDA



ANTONIO OREJUDO



JEAN-LUC GODARD

Uno de los grandes temas de nuestro tiempo —relacionado con cuerpo y la subjetividad— es el intercambio de aparentes certezas y tranquilizadoras dudas en forma de confidencias y chismes. La paradoja de la subjetividad es que para constituirse ha de “cuadrar un círculo”: alcanza todo su sentido cuando se deshace en la viral colectividad, cuando es de cada cual y es de todos; hoy más que nunca, nuestra subjetividad es un ente metafísicamente chismoso. En esos y otros intercambios operados hacia nuevas nociones de cuerpo lleva años trabajando con éxito la obra de Eloy Fernández Porta.

En *la confidencia* (Anagrama), continúa esa línea de investigación, si bien con un giro tan brillante como inesperado: desde los tiempos del dios egipcio Ra hasta la red internauta, las hablurías componen el verdadero subtexto cultural/informativo de intercambios simbólicos y materiales. El misterio de la confidencia es su condición de nube; inaprensible, ha de propagarse en un justo radio de acción porque su propagación total la anularía, la dejaría sin cuerpo ni razón de ser: el secreto sólo debe estar en posesión de unos pocos.

De los “confidenciales” tests del Cosmopolitan al secreto derridiano, de cómo la confidencia normativiza los diferentes sexos a cómo contra todo pronóstico el selfie elimina el ego, o el modo en que la música electrónica consiguió introducir el cálido susurro del yo en los fríos cerros y unos, Porta nos hace ver que al clásico binomio información/cultura le faltaba un actor, un enlace entre ambos, la confidencia. Lo vemos en la brillante idea de que nunca hay un mensaje emitido en puro directo —esos segundos de retraso—, y que es tal retraso o “espacio mudo” el que utilizará la confidencia para aparecer. Toda una morfogénesis y ontología del chisme, inéditas en nuestra tradición. O como reza el subtítulo, “Tratado de la verdad musitada”. ■

CUENTA 140 POESÍA | CUBA

EL MICROPOEMA GANADOR DE ESTA SEMANA EN LA WEB

Con carne de fusil / y párpados de ametralladora /  
en la vieja gramola canta la revolución.

LOVELY DREAMER (208)

# 1968: un año no tan festivo

1968 es recordado con cierto aire entre pop y melancólico. Es un año marcado por las emociones del Mayo francés, y algunos de sus protagonistas siguen en puestos de mando. Es un capítulo biográfico muy connotado para una generación aún poderosa en Europa occidental, lo que también hoy dificulta un análisis más objetivo. ¿Servirá el 50 aniversario del Mayo francés para ofrecer una visión más completa de sus aciertos y de su cara B? Varios libros recién publicados ayudan en ese propósito.

Un año antes había muerto el Che Guevara, y ya en el 68 caerían Martin Luther King y Robert Kennedy. La Iglesia Católica se *aggiornaba* en Medellín con documentos pastorales que algunos interpretaron como una bendición a la lucha armada, lo que dio origen a una extraña mezcla de mesianismo religioso y político en guerrillas por el subcontinente americano. En Brasil o México las protestas se sucedían. En octubre de ese año tuvo lugar en la capital mexicana uno de los hechos más lucutosos: la muerte de decenas de estudiantes a manos de las fuerzas de seguridad en lo que se conoció como la “matanza de Tlatelolco”.

Este malentendido respecto a este año crucial ha sido bien cartografiado por el periodista **Ramón González Férriz** en *1968. El nacimiento de un mundo nuevo* (Debate). Su recorrido panorámico por Italia o México, pasando por Japón o Alemania, es una rica aproximación a unos meses cuyos efectos en los discursos y conceptos de nuestros debates políticos todavía están presentes, aun inadvertidamente. El Mayo parisiense ha de ser

necesariamente complementado con otras aportaciones ensayísticas para comprender su verdadero significado, a riesgo, si no, de obnubilarnos con un romanticismo político alicorto, narcisista y contraproducente aún presente en nuestra conversación pública. Un dicho que alimentó esta confusión fue uno de los eslóganes del propio Mayo francés: “Las revoluciones son fiestas o no son”.

A esta tarea clarificadora contribuye también el reciente *Revoluciones. Cuando el pueblo se levanta* (Turner), del periodista **Gero von Randow** (Hamburgo, 1953). Aunque es un ensayo que trasciende en espacio y tiempo los sucesos de 1968, aborda estos últimos con perspicacia y aporta visión histórica del significado del ser revolucionario. Hay mucho de revoluciones previas en el 68, y mucho del 68 en movimientos y grupos posteriores como los presentes en los así llamados “años de plomo” en Italia con las Brigadas Rojas, en Alemania con la Baader Meinhof, o, más tarde, en las de las Primaveras Árabes. Su libro aporta algo de epistemología y contexto en un debate conta-

**PATRICIA BADENES  
REFLEJA CÓMO EN  
ESPAÑA EL 68  
SORPRENDIÓ A UNA  
DICTADURA QUE LLEGÓ  
A TEMER EL CONTAGIO**

minado de presentismo épico. 1968 tuvo muchas caras, y von Randow nos lo recuerda citando a Kundera, que compara París con la Praga que resiste a los tanques soviéticos en ese mismo año: “El Mayo parisiense, iniciado por los jóvenes, estaba imbuido de un pensamiento revolucionario lírico, mientras que la Primavera de Praga se inspiraba en el escepticismo posrevolucionario de los adultos”.

A esta revolución que Kundera contrapone con la de París ha dedicado **Luis Zaragoza** *Las flores y los tanques. Un regreso a la primavera de Praga* (Cátedra). Un libro que declara desde el principio su intención al preguntarse: “¿Quién recuerda la Primavera de Praga? ¿Quién co-

noce siquiera lo que hay tras la locución ‘Primavera de Praga’? Cuando se evoca ‘el 68’, la memoria y la divulgación se dejan fascinar por la poesía y la plasticidad del mayo francés”. Y no le falta razón. Su relato es aménísimo, escrito con un extraordinario sentido del ritmo para recrear el vértigo de aquellos días de esperanzas frustradas. Destaca también la capacidad del autor para conjugar el *dramatis personae* praguense con los retratos a vuelapluma de la situación geopolítica global.

Congruente con su evolución ideológica, el filósofo **Gabriel Albiac** actualiza un ensayo de 1993 y publica *Mayo del 68. Fin de fiesta* (Confluencias), una particular memoria de aquellas semanas que comenzaron el mismo día que el autor, presente en París, cumplía 18 años. Su tránsito de la simpatía al escepticismo, cuando no a la condena transita por los principales personajes de la época, desde De Gaulle a Marcuse, a los que da voz en un relato coral que tiene en su prosa y la estructura sus puntos fuertes, y en su inflexibilidad y previsibilidad respecto al legado del 68 su talón de



PARÍS, 1968,  
DE MARCELO  
BRODSKY, DEL  
LIBRO 1968. EL  
FUEGO DE LAS  
IDEAS (ED. RM)

Aquiles. “Porque es la muerte lo que el progreso histórico significa. Y el genocidio lo que se enmascara apenas bajo el nombre solemne de revolución”, resume en un trazo grueso que casa mal con un año de extrema complejidad. La exquisita Página Indómita rescata *La libertad, ¿liberal o libertaria?*, en la que **Raymond Aron** muestra las contradicciones de un movimiento que enmascaraba en su apariencia lúdica peligrosos ramalazos antiliberales

Una de las consignas de los manifestantes de París decía: “Les frontières, on s’en out!” (¡Las fronteras no nos importan!), y mucho de esa verdad se puso de manifiesto en la influencia que el Mayo francés tuvo en una España a la que aún le quedaba más de un lustro para abrazar la democracia. Cátedra publica *Fronteras de papel. El Mayo del 68 en España*, de **Pa-**

**tricia Badenes**. Su autora ya había dedicado su tesis doctoral a esta influencia en la prensa española, y ahora amplía el foco a otros ámbitos, no sólo políticos, sino también artísticos, universitarios, eclesiásticos y sociales. Se trata de un ensayo menos divulgativo que los anteriores y muy documentado sobre un hecho que sorprendió a una dictadura que en algunos momentos temió un contagio incontrolable a través de unas fronteras

**EN MAYO DEL 68.  
FIN DE FIESTA ALBIAC  
TRANSITA DE LA  
SIMPATÍA AL ESCEPTICISMO, CUANDO  
NO A LA CONDENA**

que no imaginaba tan porosas.

En cuanto al significado de este año al otro lado del Atlántico, cuenta el periodista **Mark Bowden** en *Hué. 1968. El punto de inflexión en la guerra del Vietnam* (Ariel), una extensa crónica divulgativa y magistralmente estructurada, que “los estadounidenses ya no volverían a confiar ciegamente en sus líderes nunca más”. El autor recrea la ofensiva que comenzaría a primera hora de la mañana del 31 de enero, el primer día del Año Nuevo Lunar y del Tet sobre la capital histórica de Vietnam, que sumaba el valor simbólico a la importancia estratégica. Sobre ella avanzaron en un movimiento coordinado y planificado las tropas del Ejército de Vietnam del Norte y el Viet Cong tras una labor de infiltración que un mando de la marina calificó como “un milagro de la logística”. Fueron necesarios

veinticuatro días de combates para recuperar la ciudad. La batalla de Hué fue la más sangrienta de la guerra de Vietnam.

El fin de época quedó reflejado en la renuncia del shakesperiano presidente Johnson a la reelección, atormentado por una victoria en la que no creía. También en las caóticas convenciones demócrata y republicana que encumbraron al triste Hubert Humphrey y al tramposo Nixon, eventos retratados con irónico barroquismo por el iconoclasta Norman Mailer. En palabras de Bowden, en los centros de poder americanos “todo el mundo sabía lo que estaba pasando”. Cuenta Bowden que “se habían lanzado más bombas sobre Vietnam del Norte y del Sur a principios de 1968 que sobre Europa en toda la segunda guerra mundial”. Un año con una nutrida cara B y no tan festivo. **ANTONIO GARCÍA MALDONADO**

# Utopías del 68

**ANTONIO ELORZA**

Pasado & Presente. Barcelona, 2018

336 páginas. 23 €

La letra de una de las más populares canciones de Georges Moustaki, *Le temps de vivre*, de 1970, anuncia que “todo puede cambiar un día” y, más aún, que “todo es posible, todo está permitido”. Es la primera cita con la que se topará el lector al abrir *Utopías del 68*. Se podían haber elegido otras muchas para expresar, no ya solo esa idea, sino el mismo sentimiento, la misma ilusión y, digámoslo ya, el mismo desafío. Quizá la más conocida de esas expresiones fue la que

lanzó con gran éxito Bob Dylan algunos años antes, en 1964. Lo suyo sí que era toda una advertencia y no tardó en hacerse realidad: “el presente ahora / Será luego pasado / El orden está / Rápidamente desapareciendo / Y el primero ahora / Será el último después / Porque los tiempos están cambiando”.

Bien es verdad que esa nueva realidad revolucionaria sería una llamarada, tan deslumbrante como efímera. Incluso sería más preciso sustituir el concep-

to de realidad por su antónimo, la utopía, con lo que de paso nos acercamos al planteamiento que nos va a ocupar. El 68 sería en efecto, más que un estallido revolucionario clásico (que, como veremos, en ciertos aspectos o en algunos lugares también lo fue), la última gran convulsión utópica que atraviesa el mundo. Como dice el subtítulo del libro, una conmoción que desborda las fronteras y los esquemas de un mundo bipolar: de París y Praga a China y Mé-



CARTEL ANÓNIMO DE MÉXICO DEL 68 QUE PUEDE VERSE ESTOS DÍAS EN LA GALERÍA LA CAJA NEGRA DE MADRID

xico. Y aún sería necesario añadir: también Estados Unidos, Italia, Camboya y hasta la España de Franco.

Para todos esos ámbitos hay, en mayor o menor medida, unas reflexiones en este denso recorrido por un año que, al final, resulta ser mucho más que un año: una fecha emblemática que, como si fuera una percha, recoge las insatisfacciones de un período histórico, la larga posguerra tras 1945, y canaliza e impulsa las aspiraciones de unas nuevas generaciones. El 68 solo se puede entender en ese amplio contexto, como un espíritu o aspiración que rompe el espacio de las delimitaciones geográficas convencionales, pero también, como acertadamente alega el autor, en esta ocasión no solo es el espacio sino también el tiempo quien cobra protagonismo y se convierte en motor de los acontecimientos: es el orden —en su más amplio sentido, político, social, económico y cultural— de toda una época el que se pone en cuestión.

El lector ya podrá coleccionar de estos apuntes iniciales que el uso del singular es un recurso cómodo que no puede encubrir por más tiempo una realidad multiforme y extraordinariamente compleja. Ni la insatisfacción ni el ansia de cambio antedicho pueden conjugarse como si de una aspiración homogénea se tratara. Más bien lo contrario. Todo sucede en plural: los revolucionarios no aspiran a lo mismo, por citar el caso más elemental, en París que en Praga. Pero hay mucho más, porque en EE.UU. la guerra de Vietnam introduce un fundamental factor de distorsión o, casi sería mejor decir, de cauce a los anhelos de transformación, que se tiñen de

ribetes pacifistas. ¿Y qué decir entonces de la revolución cultural china? Desde la primera página se nos alerta de que el sustrato común que el analista tiene la obligación de detectar ha de conciliarse con el estallido de distintas propuestas tan heterogéneas que a veces son incompatibles o contradictorias. Por decirlo en términos contundentes, no hay un 68 sino múltiples 68, que germinan durante los años anteriores, se extienden a lo largo de la década prodigiosa y se prolongan mucho más allá de ella, hasta los estertores del propio siglo XX.

En consonancia con ello, resulta pertinente establecer al principio un esquema, “Mapa utópico del 68”, que muestra los diversos ámbitos, pero también los préstamos e influencias que se desarrollan entre los diversos proyectos utópicos. A veces esas corrientes son menos obvias de lo que en principio podría

**EL 68 PUEDE SER DEFINIDO  
COMO UN AUTÉNTICO “ÁRBOL  
DE LAS UTOPIÁS” CON RAMAS Y  
FRUTOS COMO LOS JEMERES  
ROJOS O SENDERO LUMINOSO**

pensarse. Así, el único movimiento de todos los que se estudian que es fruto de la determinación de un solo hombre (la revolución cultural de Mao), se extiende, como podía ser previsible, a la Camboya de los Jemeres Rojos, pero también a mundos tan distintos como el Perú de Sendero Luminoso o incluso, mucho más parcialmente, a la insurgencia indigenista de México (Chiapas). Bien puede hablarse, pues, de un au-

**FRENTE AL SUPUESTO TRIUNFO  
PÓSTUMO DEL 68 ELORZA ES  
ESCÉPTICO. EL ESPÍRITU  
UTÓPICO FUE SUSTITUIDO POR  
UN REFUGIO EN LO ESTABLECIDO**

téntico “árbol de las utopías” con ramas y frutos de la más diversa índole. Y, curiosamente, si puede decirse que el tronco se asentó sobre una tierra fértil para el utopismo, no es menos cierto que el árbol en cuestión se secó rápidamente. O lo hicieron secar —por lo general— las autoridades establecidas, que reaccionaron al desafío con estrategias no coordinadas pero a la postre altamente eficaces.

Antonio Elorza (Madrid, 1943) expone todo esto con deslumbrante capacidad analítica y una precisión y claridad impecables. No es de extrañar porque Elorza, profesional de larguísima trayectoria investigadora y extensa producción bibliográfica, es además, indudablemente, un excepcional conocedor de los movimientos sociales y políticos contemporáneos. En este libro, consigue aunar la solidez de sus conocimientos historiográficos con la agudeza del ensayista, con resultados francamente brillantes. Su disección del mayo francés es excelente pero me permito resaltar, por encima de ella, la exploración que hace de otros marcos revolucionarios, menos conocidos por el gran público: la violencia terrorista en Italia, el sueño del comunismo democrático en Praga o las agitaciones extraeuropeas en general que, dicho sea de paso, dejaron una estela de víctimas (sobre todo ensoñaciones como el maosismo y el movimiento jemer) que

contradicen la visión idílica de una utopía pacifista.

El libro de Elorza no es solo una exposición de las diversas algaradas, tendencias sociales (sobre todo juveniles) y enfrentamientos políticos que tuvieron lugar de un confín a otro del planeta. Sobre esa

base, el autor tranza una historia intelectual del período, por lo menos en lo tocante a los ideólogos de la revolución, los que reinterpretaron a Marx, Lenin, Stalin o Mao: los Marcuse, Althusser, Negri, Touraine, Debord y tantos otros, sin olvidar a los activistas, de Cohn-Bendit a Dutschke. Y aún habría que añadir una historia cultural, con múltiples menciones a la nueva ética —y estética— que abrieron en especial la música, el teatro y el cine.

Frente a otras obras que hablan de un triunfo póstumo del espíritu del 68, Elorza es mucho más escéptico o, si se prefiere, más cauto. Es verdad, reconoce, que en la moral y otros aspectos culturales o básicamente formales (indumentaria, costumbres, música, vida cotidiana, sexualidad) el 68 supuso un cambio y hasta podría hablarse de huracán revolucionario. Pero lo que se produjo muy pronto, ya desde la crisis de 1973, fue un proceso de reestructuración a escala mundial que nada tenía que ver con las expectativas del 68. Por el contrario, al final, hasta lo que parecía intocable, empezando por el propio Estado del bienestar, entró en una aguda crisis. No fue el comienzo de un mundo nuevo sino el refugio en los recovecos de lo establecido. De ahí “la sustitución generalizada del espíritu utópico por una moral de adecuación”.

**RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO**

# Miguel Ángel Hernández

## “Este es el libro por el que me convertí en escritor”

En la Nochebuena de 1995, el mejor amigo de Miguel Ángel Hernández (Murcia, 1977) asesinó a su hermana y se suicidó. El misterio nunca resuelto de por qué lo hizo jamás abandonó al narrador, que decidió enfrentarse a sus fantasmas y a esos traumas “no sanados del todo”, y escribir *El dolor de los demás*, que lanza estos días Anagrama.

Tras veinte años intentando olvidar, Miguel Ángel Hernández, profesor de Historia del Arte y autor de dos novelas (*Intento de escapada* y *El instante de peligro*), comprendió que había llegado el momento y convocó a sus fantasmas. Sabía que “más que una liberación era una recaída en el pasado” pero también que si lo hacía era “porque no había sanado del todo”. Y los demonios volvieron. No sabe si ha podido exorcizarlos, pero ahora sabe al fin reconocerlos.

**Pregunta.**— ¿Qué queda de

ese joven perplejo que una Nochebuena supo que Nicolás, su mejor amigo, había matado a su hermana y se había suicidado?

**Respuesta.**— Ahora soy más fuerte. La experiencia nos endurece, vamos siendo conscientes de que vivir también es perder, fracasar, y conseguimos sobrellevarlo. Pero algo de esa ingenuidad del pasado—cuando creíamos que el mundo estaba hecho a nuestra medida— permanece con nosotros. Es la sombra que arrastramos. La que nos persigue y también nos refugia.

**P.**— Parece difícil que de una historia tan terrible como esta se pueda salir indemne...

**R.**— Yo, desde luego, no he salido indemne. Me he quedado en carne viva, con todas las heridas al aire. Aun así, lo volvería a hacer. Uno no escoge las historias que cuenta, sino que es atravesado por ellas. Y esta tenía que contarla. No era una opción. Estoy convencido de que este es el libro por el que me convertí en escritor. Aún no lo sabía cuando comencé a escribir cuentos en mi adolescencia, pero todo lo

que he hecho desde entonces caminaba hacia *El dolor de los demás*. Es la historia que estaba debajo de todo. Ahora lo sé. Escribirla ha sido un modo de tomar conciencia de eso. Y tal vez de poner fin a una etapa de escritura. Porque de alguna manera cierra una serie, el tríptico que forma con mis otras dos novelas, donde lo biográfico y el pasado comienzan poco a poco a emerger. Después de esto no tengo muy claro el camino que tomaré.

**P.**— ¿Modifica algo saber que “las palabras siempre fallan”?

**R.**— Las palabras fallan, pero son lo único que tenemos. A veces, como escribió Kafka, a través de ellas se cuelan restos de luz. Y esos destellos nos pueden guiar en la oscuridad. Pero las sombras existen. Lo que no cabe en el lenguaje, lo que no tiene forma, lo cenagoso, lo más oscuro, pero también lo más bello, que no puede ser nunca comunicado del todo. Hay algo que el significado no puede transmitir. Ser consciente de eso

Admitamos que la autoficción ha alcanzado un punto en el que un chiste a su costa en Twitter despierta mayor expectación que una nueva obra. En contrapartida, convenimos en que parte del agotamiento se debe a la banalidad del término: con la propia biografía, un escritor puede hacer todo tipo de cosas. Ahora, Miguel Ángel Hernández (Murcia, 1977) publica *El dolor de los demás*, una novela que cabe considerar autoficción, y el resultado es muy valioso. El punto de partida es este: a mediados de los 90, cuando el autor era un adolescente desubicado en la huerta murciana, su mejor amigo se convirtió de pronto en fratricida y suicida: una noche, mató a la hermana y se

## El dolor de los demás

MIGUEL ÁNGEL HERNÁNDEZ

Anagrama. Barcelona, 2018

312 páginas, 17,95 €. Ebook: 9,49 €

lanzó por un barranco. ¿Hay aquí una historia que contar? Probablemente, pero lo importante es qué se hace con ella.

Para el lector de Hernández, este giro de su narrativa resulta, a priori, imprevisto: *Intento de escapada* y *El instante de peligro* eran proyectos vertebrados por ideas estéticas

densas que se ambientaban en el mundo del arte y la academia. Por eso, encontrarse a un narrador suyo en el bar Yéguas, de palique con los paisanos de toda la vida, resulta llamativo. Una lectura mínimamente lúcida desbarata enseguida la sensación de ruptura: para la identidad del autor que concierne al lector (esto es, la literaria), *El dolor de los demás* es una ampliación pertinente de su campo de batalla habitual, a saber: las preguntas acerca de los modos de representación, el poder creador (o “performativo”) del lenguaje y la imaginación, o la presencia activa del pasado en el presente. Quizás sobresalga el énfasis en la deriva ética de esos cuestionamientos.



MARIAN CALERO

**“NO HE SALIDO INDEMNEMENTE**

**EL DOLOR DE LOS DEMÁS.**

**ME HE QUEDADO EN CARNE**

**VIVA, CON TODAS LAS  
HERIDAS AL AIRE. PERO  
TENÍA QUE ESCRIBIRLA”**

es una especie de drama para un escritor, porque supone admitir que aquello con lo que nos enfrentamos al mundo no es un arma de precisión y que nuestra herramienta de trabajo está rota y llena de agujeros. Pero es lo único que tenemos. Escribir es siempre quedarse lejos.

**P.**— Descubre en sí mismo la mirada del monstruo: ¿no lo somos todos (y pienso en lo que

revela de nosotros tanto linchamiento público que jaleamos o compartimos desde las redes)?

**R.**— El monstruo está en todos nosotros. Y está también en el sistema, en la sociedad, en el lenguaje. Se expande como un virus, por eso es tan difícil de erradicar. Todos contemplamos la desgracia ajena con un morbo patológico. Todos contribuimos a ese régimen de deseo malsano que es el de las imágenes de los medios. El título de esta novela proviene del célebre ensayo de Susan Sontag *Ante el dolor*

*de los demás*, cuya tesis central es que hemos perdido la capacidad de empatizar con el dolor de los otros. Las imágenes que nos muestran los medios, por un lado, despiertan el morbo, denigrando y volviendo a matar de nuevo a los muertos, y, por otro, no nos afectan ni conmueven porque sólo son imágenes. Imágenes sin historia. Es lo que ocurre también en las redes: que estamos ante avatares sin historia. Son casi abstracciones, números —como los judíos en los campos de concentración—. De ahí que podamos ejercer sobre los otros una violencia sin culpa. Porque nunca llegan a ser prójimos.

**P.**— Si escribir el libro sobre la muerte de sus padres le salvó la vida, ¿de qué puede haberle salvado *El dolor de los demás*?

**R.**— De momento no lo sé. Confieso que todavía ando algo perdido. Pero es posible que me haya salvado de mí mismo. De ese yo que había intentado echar tierra sobre su pasado. Y me ha hecho ver que en aquel pasado del que escapé también había felicidad.

**P.**— Defina su libro como *novela de no ficción*: ¿a qué se debe que hoy la novela desdeñe la imaginación, es la enésima reinención del género?

**P.**— Es cierto que hay una especie de “hambre de realidad”, como observa David Shields. Y creo que tiene que ver con una necesidad de encontrar puntos de anclaje en medio de un mundo donde la realidad se ha convertido casi en ciencia ficción. En la era de la postverdad, los hechos han desaparecido y sólo importan los discursos. Quizá por eso buscamos tocar lo real, lo que de verdad nos quema. De todos modos, definir es siempre poner etiquetas. Yo lo único que tengo claro sobre mi libro es que es una novela, basada en hechos reales. Mi amigo mató a su hermana y se suicidó. Eso ocurrió. Eso me destrozó. Eso no es ficción. Ahora bien, el modo en que lo narro, la manera en la que reconstruyo lo sucedido, la transcripción de las conversaciones, lo que yo pienso acerca de ese hecho comprobable, ya está en el ámbito de la imaginación. Y, claro, escribir es inventar. Es decir, fingir. Y en ese caso, sí, todo es ficción. **NURIA AZANCOT**

Cuando el narrador anuncia que va a escribir sobre el viejo crimen de su amigo Nicolás, al fin sus conocidos de la Huerta empiezan a entender en qué consiste ser escritor: “Iba a escribir algo que incumbía a todos. Por primera vez, lo que yo hacía, mi trabajo, parecía tener cierto sentido”. Eso conduce a Hernández a sentir “una responsabilidad con la realidad”.

*El dolor de los demás* es un libro que trata sobre su propia reescritura: el autor arrancó el proyecto pensando en su propio dolor y desarraigo. Le tentaba concebirlo como una investigación detectivesca: aclarar las circunstancias y motivos del crimen, darle a su narración hechuras de *thriller*... Lleva-

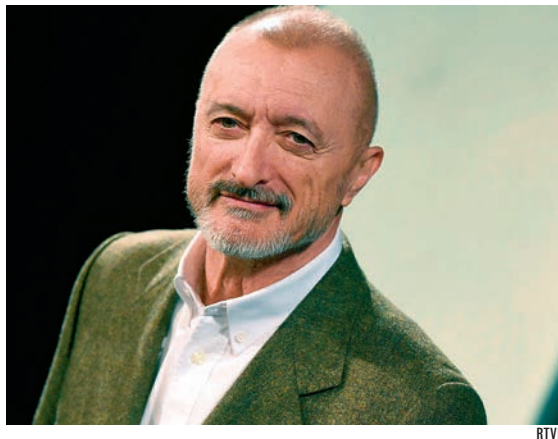
do por esa idea inicial, Hernández tenía decidido incluso cuáles serían los “instantes narrativos” decisivos. El más importante iba a ser la revisión de su propio testimonio en 1995 para un informativo de RTVE. Sin embargo, cuando al fin localiza ese vídeo y lo afronta, no ocurre nada. Indiferencia. En cambio, una imagen extraída azarosamente del álbum familiar (por lo tanto, incontaminada por lo mediático) será la que ocupe ese lugar inflexivo, allí donde el libro deja de ser autoficción para convertirse en una mirada hacia el otro, una reconfiguración del pasado: por usar una expresión de Didi-Huberman, “el lugar donde arde” esa fotografía es su margen, allí donde la vícti-

ma, cuando aún no lo era, aparece por casualidad. Hernández recupera una foto privada sin buscar nada en ella, y topa con la presencia de la Rosi. La hermana asesinada. Llegar a este nombre y darle vida se convierte en el verdadero núcleo de la novela, y será la razón de su reescritura. Después, hay otras cosas: la reconciliación con el origen social, la captura de la propia identidad entendida como “lo que queda en el espejo cuando dejas de mirarte”, las confesiones más o menos impúdicas, las ambigüedades morales: autoficción, de acuerdo. Sometida a crítica, problematizada, indagada, consciente de su “simulacro”. Y al fin, salvada de ese simulacro. **NADAL SUAU**

# Los perros duros no bailan

**ARTURO PÉREZ-REVERTE**

Alfaguara. Madrid, 2018. 168 pp, 16,90 €. Ebook: 8,54 €



RTVE

Será su maestría en el uso del decoro del lenguaje, o un especial entendimiento en lo que al manejo de diferentes registros narrativos se refiere, o lo que diablos sea (que diría Cervantes, en el lenguaje perruno de Berganza), pero cuando Arturo Pérez-Reverte (Cartagena, 1951) se atrincheró tras un proyecto narrativo activa su interés y nunca deja indiferentes a sus lectores. Aunque se trate de un relato menor, como lo es el discurso que Negro, el perro guardián de esta historia, nos dirige siguiendo el modelo de sus mayores, Cipión y Berganza en *El Coloquio de los perros*, cuyo modo narrativo reproduce el au-

tor para dar cauce a una sencilla fábula, dirigida a todos los públicos, sobre la amistad y la fidelidad canina, frente a la crueldad con los animales de la que solo son capaces los humanos.

En un alarde discursivo en el que se muestra lo que dirían a los humanos los de esa especie “de natural tan distinto” pero “que da indicios y señales” de que poco le falte para mostrar que tiene “un no sé qué de entendimiento” que tan próxima la hace a ellos, el autor elige la perspectiva de un perro ya viejo

al que no hará ni dos años (en el tiempo de los humanos, el perruno es... otra dimensión) dedicaban a luchar para ganar peleas de perros. Ahora es solo un perro guardián entregado a la cháchara plácida en un abrevadero con otros de diversa raza, entre los que no falta el podenco estoico, culto y filósofo que a todos templea con sus sentencias, y algunos casos de gentuza canina (tipos no faltan en esta historia).

Pero sucede que la calma se ha visto rota por la ausencia, desde hace algunos días, de dos de los asiduos, uno de ellos su mejor amigo, del que se había distanciado por cul-

pa de una perra voluble que se adueñó de la voluntad de ambos (pero esa es otra historia), y Negro no parará hasta recuperar su rastro y dar con él, a pesar de que seguir su instinto remueve su

memoria (o lo que sea que tengan los perros en la cabeza), que le conduce hasta un lugar que habría querido no volver a pisar, conocido como “el desolladero”, un infierno de crueldad que ha llenado de cicatrices su cuerpo y sus recuerdos.

En tal tesitura, con todos los recursos de su poética perruna —buen ritmo, estilo ágil y directo, esquivo con digresiones innecesarias, y hábil con la intriga forjada para mantener despierta nuestra curiosidad— construye su relato al modo de una novela ejemplar aderezada con la dosis de mordacidad que le conviene (es perro viejo) y movida por el objetivo claro y conseguido de dar un buen repaso a los humanos. **PILAR CASTRO**

**PÉREZ-REVERTE CONSTRUYE ESTE RELATO MENOR CON BUEN RITMO, ESTILO ÁGIL Y LA DOSIS DE MORDACIDAD QUE LE CONVIENE (ES PERRO VIEJO)**

Tras demasiados años en los que Conchita Montenegro (San Sebastián, 1911-Madrid, 2007) apenas parecía una nota a pie de página en la historia del cine español, dos novelas publicadas con siete meses de diferencia han recuperado las aventuras artísticas y vitales de la primera actriz española que conquistó Hollywood: *Mientras tú no estabas*, de Carmen Ro (La Esfera, 2017) y *Mi pecado*, con la que Javier Moro ganó en febrero el último premio Primavera.

En la estela de su popular *Pasión india*, Moro (Madrid, 1955) plantea un relato tradicional y omnisciente que combina la novela sentimental con ingredientes de la de aventuras, de espías e incluso del *thriller*, para recrear la supuesta intrahistoria de uno de los enigmas más sugestivos del siglo XX:

## Mi pecado

**JAVIER MORO**

Premio Primavera. Espasa. Madrid, 2018

384 páginas, 19,90 €. Ebook: 12,34 €

por qué Franco no sucumbió a las presiones de Hitler y Musolini y mantuvo la aparente neutralidad de España en la Segunda Guerra Mundial. Si el lector no ha leído antes el libro de Carmen Ro no conocerá aún la posible respuesta, pero como no se trata de destripar *Mi pecado*, destacaré por su viveza las páginas en las que Moro evoca el desembarco de Montenegro en el Hollywood de las estrellas, su primera prueba de cámara con Clark Gable, o su relación

con Edgar Neville y el resto de la colonia española en la meca del cine, de Catalina Bárcena a María Alba. También sus amores y su amistad con divas como Greta Garbo, que llegará a confesarle su “morriña de Suecia” (sic). La misma intensidad muestran los capítulos que plasman el regreso de Montenegro a una España en blanco y negro, pacata y cobarde, aún traumatizada por la Guerra Civil, y el reencuentro en Madrid con su imposible gran amor, Leslie Howard, legendario coprotagonista de *Lo que el viento se llevó*.

Sin demasiadas pretensiones, o no más (ni menos) que seducir al lector de principio a fin descubriendo los claroscuros de un personaje fascinante, *Mi pecado* logra cumplidamente su objetivo. **ELENA COSTA**

Novelista, crítica y editora, Romana Petri (Roma, 1955) es hoy una de las autoras más galardonadas de Italia. Finalista en varias ocasiones del premio Strega, ha obtenido, entre otros, el Montedello y el Grinzane Cavour. *Donde quiera que yo esté* es su segunda obra traducida al español, tras *Toda la vida* (Destino, 2012), y sorprende por su originalidad gracias a una construcción novelesca que se aleja del tiempo contemporáneo.

El grupo social que la autora presenta aquí no parece, a primera vista, muy amplio: ante nuestros ojos sedesenvuelven los miembros de una saga familiar portuguesa que pasa de la terrible pobreza de Margarida al relativo bienestar de los descendientes de su hija María do Ceu, verdadera heroína de la novela, adoptada por Ofelia y su marido, un agente comercial de dudosa catadura moral. Y, sin embargo, el tiempo que transcurre desde los años cuarenta del siglo XX, en plena dictadura de Oliveira Salazar, hasta la Revolución de los Clavetes en 1974, y el paso más leve por las tres décadas posteriores, transpira una mirada hacia el pasado, como si a partir del drama de Margarida, prácticamente una excluida social, se embrollara la vinculación de los personajes entre sí y la razón última de sus destinos.

El puñado de seres que se agitan en estas más de seiscientas páginas, y sobre todo María do Ceu, en quien recae el peso de la historia en su incesante batalla por respirar, política, psicológica y físicamente, y salvar a sus dos hijas y a su hijo de la cruda realidad, acaban dando voz

a la humanidad entera. Todos los protagonistas, desde doña Ofelia, la madrastra humillada, a la hermana impedida del padrastro, la hija deforme de María do Ceu, o su otra hija, bella y deprimida, parecen arrastrar la

virá de las migajas de los demás y dormirá bajo una escalera. Aunque conocerá un momento de deslumbrante esperanza, no podrá evitar el fracaso y la injusticia. La fuerza de la maternidad, el amor, confesado o no a los hijos, imaginados o verdaderos, será el ancla de estas mujeres a la deriva, rodeadas de hombres cobardes. Es cierto que los tiempos avanzan y ellas crecen. Tam-

jes un timbre inmediato y visceral que hace aun más evidente el dolor de las vivencias. Conoce bien los resortes expresivos del melodrama, y los componentes característicos del género: acentuación de los aspectos patéticos, apelación a las emociones más íntimas, situaciones angustiosas, escenas dramáticas. Y sin embargo, Petri se salva de lo sensiblero mediante un realismo objetivo y una capacidad considerable para extraer con vigor la verdad de cada uno de los protagonistas.

Se ha dicho que esta novela nos aleja del tiempo contemporáneo, pero hay que añadir que *Donde quiera que yo esté* triunfa precisamente por su interés documental. Aquí se condensa la pequeña y gran historia de las mujeres de Portugal, bajo la dictadura salazaristas y a lo largo de las siguientes décadas.

El estilo también mira a las narraciones del pasado y se aleja de las

formas fragmentadas de la época de las redes. Su sintaxis de frase larga y su compromiso ante la injusticia está cercana a la novela social, aunque en su objetividad se deslicen guiños al realismo mágico. Su post-modernidad literaria reside en el valor del contenido. *Donde quiera que yo esté* se vale de material documental y sociológico, y de una magistral caracterización de personajes para reflejar fielmente los avatares de la condición femenina, la inmovilidad de los roles de género y el malestar de las mujeres, que es también el malestar existencial de los seres humanos, a lo largo del tormentoso siglo XX.

LOURDES VENTURA

## Donde quiera que yo esté

ROMANA PETRI

Traducción de Pilar Eusamio  
La Huerta Grande. Madrid, 2018  
620 páginas. 24,50 €

maldición de Sísifo, y estar condenadas a comenzar de nuevo una y otra vez, peleando sin cesar por enderezar una vida que nunca da respiro.

Con la magistral evocación de una Lisboa pobre, llena de belleza y atardeceres nostálgicos (no en vano la autora, otra italiana enamorada de Portugal, fue amiga de Antonio Tabucchi), la trama es la punta del iceberg de un mundo rígido, cruel con las mujeres, políticamente corrupto y socialmente desalmado. Margarida, la madre de María do Ceu, con la que arranca la estirpe, vi-

bién María do Ceu dará grandes pasos adelante, pero siempre con el miedo en el cuerpo. Como Sísifo, estas mujeres sienten que deben empezar de nuevo y seguir arrastrando interminablemente su losa.

Romana Petri tiene en las voces de sus persona-



NERI POZZA

¿Quieres uno de los mejores libros de la temporada?

Suscríbete a EL CULTURAL en PDF y te lo enviamos

Solo 25 € al año

# Aforismos, escolios, fuegos de palabras

Más que un género, el aforismo es un estado, dejó escrito Rafael Dieste. Así que no es exagerar decir que vivimos hoy en estado de aforismo, dada la profusión y calidad de esos fogonazos de ingenio que reunidos en libros han visto la luz en las últimas semanas. Porque además de la antología *Fuegos de palabras* (expresión que acuñó Carlos Edmundo de Ory), que recoge aforismos poéticos españoles de los siglos XX y XXI, del que damos cuenta en estas páginas, no hay que dejar

de lado *Breviario de escolios* (Atalanta), del filósofo colombiano Nicolás Gómez Dávila, lamentablemente poco conocido entre nosotros pero uno de los mejores aforistas del siglo XX. Desafortunadamente los llama el filólogo y diplomático Alfonso Lucini, que en su libro *Non Sequitur* (Árdora), compila una inteligente ‘colección de brevedades’. También Vicente Verdú ha sucumbido a la tentación del ingenio en *Tazas de caldo* (Anagrama) y La isla de Siltolá exhuma *Aforismos extraídos*, del poeta Luis Rosales.

Pocos empeños editoriales se presentan de antemano tan abocados al fracaso como los destinados a cartografiar el género

sa del intento, así como en qué se diferencia el suyo de otros.

El título resulta ya bastante elocuente al respecto, al recabar

**“La vida no duele siempre en el mismo sitio” Luis Rosales**

aforístico. El resultado suele parecerse mucho al centón de ingeniosidades o a la miscelánea en la que el único principio unificador es la brevedad. Por ello, quizá, lo primero que debe plantearse el lector de un libro como *Fuego de palabras. El aforismo poético español de los siglos XX y XXI*

**“Incineran al poeta para que sea nube” Rafael Pérez Estrada**

(1900-2014) es indagar las razones por las que su editora, la poeta, aforista y periodista Carmen Camacho (Jaen, 1976), sale airo-

para los textos y autores aquí reunidos la condición de cultivadores de una modalidad particular de escritura aforística: la que aún la intensidad conceptual que se atribuye al aforismo de intención moral o filosófica con una cierta apertura hacia lo poético. En ello parece encontrar la editora una de las principales líneas de fuerza que han marcado la evolución del género en los últimos cien años: la tendencia a poner en cuestión los fundamentos mis-

mos de la máxima o el apotegma para dirigir la capacidad indagatoria y sorpresiva de las acunaciones breves hacia otras zonas de la sensibilidad.

Pero la eficacia de esta propuesta no obedece sólo al hecho de obedecer a una tesis clara, sino también a que, en el momento de elegir los textos, la editora ha sabido atenerse a

aque aquellos que respondían a su rigurosa petición de principio. Así, aunque en alguna parte del prólogo se menciona la deriva de la greguería ramoniana hacia el tipo de ingeniosidades que tenían cabida en La Codorniz, en la práctica Camacho ha excluido de su corpus la obra presuntamente aforística de algunos no-

**“Memoria de hierba y desierto de olvido” Julia Otxoa**

tables cultivadores de esa modalidad: Wenceslao Fernández Flórez, por ejemplo. Tampoco ha querido entrar en la ilimitada cantera del “aforismo intertextual” —es decir, el que un tercero espiga de entre las páginas de obras más extensas—, por más que celebre en su prólogo la pertinencia de esa práctica para la puesta en valor de la obra aforística de autores como Jardiel Poncela, por ejemplo: de haber cedido a esa tentación, una gran parte de la obra de Unamuno, Azorín u Ortega y Gasset habría tenido que ser sometida a esa peculiar labor de despiece en busca de las correspondientes frases afortunadas. Por último, también evita la editora un tipo de textos que ha nutrido no pocos títulos publicados

como colecciones de aforismos de autores de referencia: el llamado “aforismo perifrástico” o “aforismo largo”, en la práctica esbozos ensayísticos de media página o incluso más que pueden tener su valor e interés –y lo tienen, cuando se trata de textos de Juan Ramón Jiménez, Bergamín o Sánchez Ferlosio, presentes en esta compilación

**“Lo que no crea escuela deja secuela” Alfonso Lucini**

con muestras más breves de su producción aforística–, pero que quizá desviarían el foco de atención hacia otros tipos de escritu-

**“Condenarse a sí mismo no es menos pretencioso que absolverse” Nicolás Gómez Dávila**

ra ajenos, en principio, a la poética del destello que parece sostener los aquí reunidos.

Dicho lo precedente, no es de extrañar que *Fuego de palabras* inicie su andadura con tres escritores que, más allá del género objeto de esta compilación, son puntales indiscutibles de la literatura en español en los últimos cien años: Antonio Machado y a los ya mencionados Juan Ramón Jiménez y Ramón Gómez de la Serna. Llama la atención que, incluso en acufaciones de apenas una línea, estas tres poderosas voces resulten inconfundibles. “El que no

**“Silencio rima con todo” Andrés Trapiello**

habla a un hombre, no habla al hombre; el que no habla al hombre, no habla a nadie”, entona el autor de *Juan de Mairena*; para tener su réplica en el característico ensimismamiento juanrramoniano: “Tengo por cabeza un caleidoscopio”; que parece intuir, si quiera sea por abrir las puertas al arrebatado imaginativo, alguna greguería de Ramón: “La fresca

**“La imperfección asumida aproxima a la perfección”**

**Vicente Verdú**

está hecha de corazones de pájaros verdes”.

En ellos estarían ya planteadas, y casi agotadas, las posibilidades del género, si no fuera porque éste, por definición, admite modulaciones infinitas e incluso una cierta tendencia a la despersonalización, al modo de la copla popular. ¿Quién habla, en efecto, con la voz de Bergamín cuando éste afirma: “El aburrimiento de la ostra produce perlas”? Se requiere la desenfadada

malicia de Lorca para desmascarar lo que el decir bergaminiano tiene de afectada fórmula: “El pavo al morir pone el grito en el entresuelo”, remeda burlescamente el poeta granadino. Más allá de ese elocuente glugluteo, la evolución del aforismo español parece entrar, tras la guerra civil, en un periodo de contención, que se intuía ya en las cautelas de Benjamín Jarnés (“Aún tiene su culto lo enorme. Siempre rodean a Goliat los filisteos”) y tuvo continuidad en las morigeradas cogitaciones de Camón Aznar o Ramón J. Sen-

der. La limitada locura del momento se manifestaba en el humor blanco de Jardiel (“Mercurio, al llevar alas en los pies, engendra los viajeros de comercio”) o, desde el exilio, en el enfático y a veces cáustico minimalismo de Max Aub (“Lo maté porque era de Vinaroz”).

Pero mentiríamos si diéramos a entender que el recorri-

do que propone Carmen Camacho es unidireccional. Hay, en efecto, abundantes sorpresas: desde las anotaciones marginales de Miguel Hernández, a quien corresponden algunas de las mejores páginas del volumen, hasta el originalísimo pensamiento poético de Juan Eduardo Cirlot (“La cosa en sí tiene forma radiante”) o, ya en las inmediaciones de nuestra contemporaneidad, los divertidos y agudísimos “sofismas” de Vicente Núñez o los fulgurantes “aerolitos” de Carlos Edmundo de Ory (“Di algo que no sepas decir”).

**“En el delirio está la flor” Jordi Doce**

introducción cite alguna que otra muestra del género publicada con posterioridad y que quizá habría merecido espacio en la compilación: Victoria León, por ejemplo. Hay también alguna llamativa ausencia: la del poeta José Mateos, cuyos originalísimos *Soliloquios y divinizaciones* datan de 1998; o la del

crítico y diarista José Luis García Martín, cuyos aforismos ilustran otra vertiente del género: su carácter conversacional.

Más allá de tales o cuales ausencias, lo relevante, en cualquier caso, es que Camacho haya soslayado en gran medida –quizá no del todo– la ya inabarcable nómina de cultivadores adventicios del género surgidos de la frecuentación de las modernas redes sociales. Como vie-

**“Un pezón invertido te señala el alma” Erika Martínez**

ne ocurriendo con la escritura diarística, los haikus y los microrrelatos, también sobre esta otra modalidad de escritura breve se cierne el riesgo de la banalización, con la consiguiente dificultad para distinguir, entre la ganga, lo verdaderamente valioso. Lo efectivamente logrado en esta brillante compilación, no obstante, permite obviar, de momento, esas necesarias cautelas. Añadamos alguna muestra más, como intento último de ilustrar el modo de operar de esta modalidad extrema del decir que ni siquiera requiere contexto: “El sacapuntas dice cosas de madera” (Lorenzo Oliván). O como afirma Érika Martínez: “Hay que ser muy coqueta para escribir aforismos”.

**JOSÉ MANUEL BENÍTEZ ARIZA**

**Gijón** | Cultura y Educación

Premio de Novela **Café Gijón**

**2018**

- Convoca: Ayuntamiento de Gijón
- Dotación: 20.000 €
- Bases, información y admisión de originales digitales (txt, doc, rtf o pdf): [www.gijon.es/cafe/gijon](http://www.gijon.es/cafe/gijon)

O por correo postal:  
Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular  
Calle Jovellanos, 21  
33201 Gijón/Xixón (Asturias)

- Plazo de admisión: Hasta el 15 de mayo de 2018

No hay duda de que la ciencia está respondiendo a algunas de las cuestiones que nos han fascinado desde el reciente y quizá no inevitable instante en el que llegamos a la consciencia. Incluso es posible que nos ayude a

en un camino medio entre la tradición agnóstica de Kant y Du Bois-Reymond y el optimismo científico extremo, representado últimamente por Stephen Hawking y Leonard Mlodinow. La suya es una forma casi con-

verso con más del 95% de materia y energías ignotas (que nos atrevemos a llamar “oscuras”).

Tampoco la naturaleza esencial de la materia y la energía, si descendemos hasta los niveles más elementales, parece ya

cismo posmoderno que afirma el relativismo extremo, la idea de que todo es una ficción social o que el conocimiento científico no es sino otra máscara de la opresión.

Sabemos muchas cosas. Algunas son útiles, e incluso nos permiten vivir algo mejor. Eso sí, a quienes procedemos de las humanidades, en un mundo tristemente escindido en “dos culturas”, nos resulta más difícil distinguir ciertos niveles de la

ciencia “dura” de una ensoñación poética que aspira a conocer la naturaleza última de las cosas. Con todo, podemos alegrarnos de que algo tan arcano y escondido como las fluctuaciones cuánticas permita que surjan maravillas, aparentemente de la nada, hasta configurar constelaciones de estrellas que nos dejan con la boca abierta como a nuestros ancestros.

Las fronteras del conocimiento no están definidas de antemano. Saber más no está prohibido. Quizás el límite venga impuesto por nuestro lenguaje, con su abanico de posibilidades constreñidas por cada cultura. O

por nuestro cerebro, con su herencia milenaria de sesgos y prejuicios ancestrales. Sautoy finaliza preguntándose si “la mejor apuesta es que nunca podremos saber con certeza lo que no podemos saber”. Ciertamente su optimismo matemático no deja de contemplar un resquicio de oportunidad para rasgar la última zona de penumbra.

**MARÍA TERESA GIMÉNEZ BARBAT**

# Lo que no podemos saber

## Exploraciones en la frontera del conocimiento

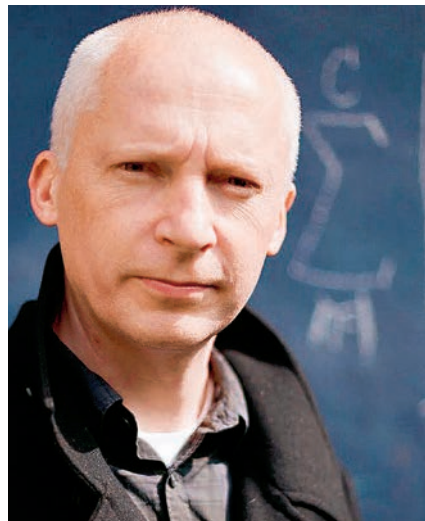
| **MARCUS DU SAUTOY.** Traducción de Eugenio J. Gómez. Acantilado. Barcelona, 2018. 576 páginas. 19 € |

eludir un destino humano poco optimista desde la perspectiva individual y colectiva. Pero existen áreas que se resisten a salir de las sombras que quizá nunca podremos despejar, zonas de penumbra perpetua para una ciencia que aspira a iluminarlo todo. Es cierto que *Lo que no podemos saber. Exploraciones en la frontera del conocimiento* no es el primer libro, ni será el último, que se pregunta por los confines del conocimiento. *Ignoramus et ignorabimus*: desconocemos y desconoceremos, era la famosa divisa del fisiólogo alemán Emil du Bois-Reymond, que en una obra publicada en 1872 pretendía aguarle la fiesta al ansia de conocerlo todo, enarbolada en especial por las corrientes materialistas de entonces. También el más influyente filósofo de la Ilustración, Immanuel Kant, admitió zonas de penumbra, objetos “en sí” que no podemos conocer, señalando los derrotos metafísicos por los que se extravía la orgullosa razón especulativa.

Marcus du Sautoy (Londres, 1965) es matemático y sucesor de Richard Dawkins en la cátedra de la universidad de Oxford sobre Public Understanding of Science. Viene a situarse

fidencial de escribir, exponiendo sus dudas y sus confusiones de forma muy atractiva. Nos habla desde la ilusión del chico enamorado de la ciencia, de Martin Gardner o de Richard Feynman, ídolos que llenaron de brillantes obsesiones sus años de adolescencia.

Lo cierto es que el estado actual de la ciencia, y las diferentes “fronteras” entre el conocimiento y la ignorancia, dista mucho del optimismo mecánico del siglo XVIII y su idea de predecir todos los movimientos posibles. Desde que los matemáticos descubrieron el “caos”, parece que hay cosas que nunca podremos saber, trayectorias que nunca podremos definir, elementos que no podremos nombrar. Basta cualquier pequeño error, cualquier minúscula desviación en las condiciones iniciales de un determinado sistema físico, para que las predicciones del futuro se vayan al traste. Los “cisnes negros” son más frecuentes de lo que imaginábamos, y la probabilidad gana a la determinación en un uni-



THE ARTS CLUB

**SABER MÁS NO ESTÁ PROHIBIDO.**

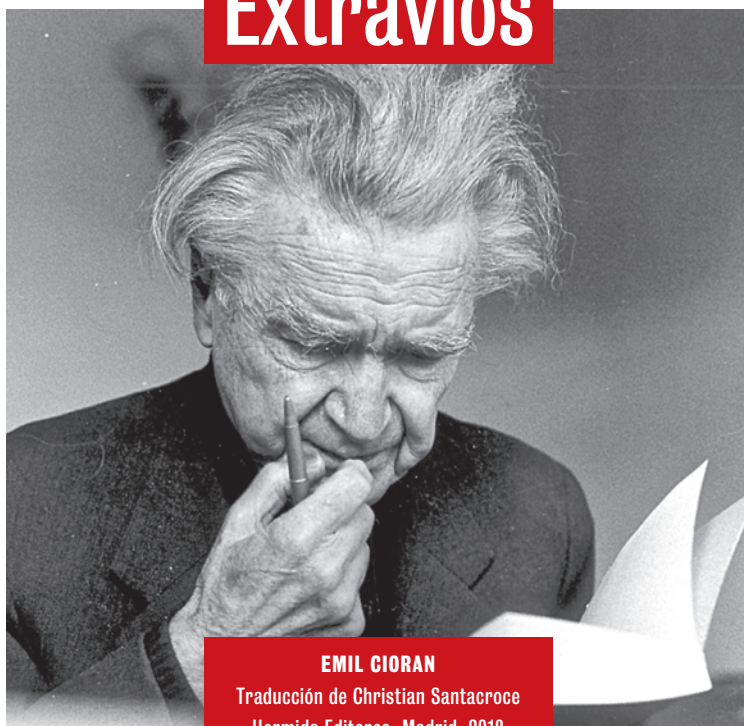
**SAUTOY SE SITÚA ENTRE LA TRADICIÓN**

**AGNÓSTICA DE KANT Y EL OPTIMISMO**

**CIENTÍFICO EXTREMO DE HAWKING**

tan clara como en el panorama clásico. Según Niels Bohr y la interpretación más frecuente de la física cuántica, el mundo que llamamos “real” está hecho de cosas que ni siquiera deberíamos llamar reales. La incertidumbre, como defendió Richard Feynman, quizás sea una parte fundamental de nuestra más íntima naturaleza. Nada de esto justifica, por descontado, el escepti-

# Extravíos



**EMIL CIORAN**

Traducción de Christian Santacroce  
Hermida Editores. Madrid, 2018  
102 páginas. 15,90 €

La desesperanza siempre es la tentación más fácil. El pesimismo disfruta de un incomprendible prestigio. E. M. Cioran (Rasinari, Rumania, 1911-París, 1995) es uno de sus profetas más celebrados. Su pensamiento puede expresarse en unas pocas líneas: el hombre y el cosmos están abocados a la nada. El devenir es el festín de la muerte. Dentro de un tiempo, no quedará ni el más pequeño vestigio de la especie humana y sus logros. La obra de Shakespeare, Dante, Beethoven y Leonardo da Vinci correrán la misma suerte que los océanos y los continentes. Desaparecerán, sin dejar ninguna huella. Desde esta perspectiva, el suicidio se per-

fila como la única opción razonable. No es un gesto de desesperación, sino de libertad y sabiduría. *Extravíos*, un breve ensayo compuesto en 1945, no se desvía de este planteamiento. Inédito hasta hace pocos años, aparece ahora en castellano con prólogo y traducción de Christian Santacroce. Es el último texto que Cioran escribió en rumano, su lengua natal.

Con treinta y cuatro años, el filósofo no había participado en la contienda, pero en su juventud había simpatizado con el nazismo. A pesar de su nihilismo, siempre buscó el absoluto. En la filosofía, la política, el arte. Nunca simpatizó con las medianías. Sin embargo, el absoluto se le

escapó de las manos una y otra vez, acen- tuando su tendencia al sarcasmo y el des- sengaño. Hijo de un sacerdote ortodoxo, abrazó el ateísmo con la ira del seminarista que cuelga los hábitos. Se hizo nacionalista en los años treinta, pero su patrio- tismo se derrumbó enseguida, asu- miendo con fervor la condición de apátrida. Era un giro previsi- ble. El hombre que no ama la vida no puede echar raíces. Ese desarraigo no impidió que se estableciera en París, donde pasó el resto de su existencia, ocupando una inhóspita buhardilla. Su acti- tud vital se aproxima

a una especie de anarquismo existencial. Ni Dios, ni Patria. Estas convicciones no expresan una visión política, sino un implacable escepticismo. *Ex- travíos* se mueve en ese univer- so, repitiendo las obsesiones que jalonarán toda su obra: “Ser ex- tranjero en cualquier país, en cualquier orbe: elevar tu esta- do jurídico a calidad metafísica”, “La vida no tiene ningún sentido; pero aún más cierto es que nosotros vivimos como si tuviera uno”, “La realización del alma es su anulación sucesiva”.

Cioran ejerce una poderosa fascinación, pero creo que su capa- cidad de seducir no procede de sus ideas, escasamente ori- ginales, sino de la calidad de su

prosa y de su inagotable inge- nio. Siempre he pensado que hay un estrecho parentesco for- mal entre sus aforismos y las greguerías de Gómez de la Ser- na. En los dos casos, despuntan el humor, el vuelo poético y el espíritu provocador. “Para Adán, como para todos nosotros, Eva es el camino más largo hacia la muerte”, escribe el filósofo ru- mano. “La vida es un accidente... permanente”, añade. Y, en un arrebato de lirismo, concluye: “Debemos adherirnos a la tierra como las nubes al cielo; sin raíces”. Cioran es un maestro del idioma, un poeta que extrae belleza de la amargura más negra, un moralista que preconiza la destrucción de los valores: “La mezquindad es la sal de la vida. [...] ¿Quién conociendo a sus semejantes osaría hablar de magnanimidad?”.

Después de leer a Cioran, es normal sentir embriaguez y fatiga. Embriaguez por el brillo de sus palabras, fatiga por su monótona execración de la vida y su afectado idilio con la muerte. Spinoza escribió en su *Ética*: “Un hombre libre en nada piensa menos que en la muerte, y su sabiduría no es una medita- ción de la muerte, sino de la vida”. En cambio, Cioran afirma: “De la vida tenemos que hacer un soneto o ahorcarnos”. Spinoza razona con rigor geo- métrico; Cioran, con el fatalismo de un poeta maldito. En este caso, la verdad se inclina del lado de la geometría, pero una vez más la poesía triunfa en el campo de la seducción. Los jóve- nes prefieren la seducción. Los que no lo somos, nos quedamos con la verdad. **RAFAEL NARBONA**

**CIORAN ES UN MAESTRO DEL IDIOMA, UN POETA QUE EXTRAE BELLEZA DE LA AMARGURA MÁS NEGRA,  
UN MORALISTA QUE PRECONIZA LA DESTRUCCIÓN DE LOS VALORES**

Para los estadounidenses de izquierdas no hubo acontecimiento más trágico –más romántico– en el siglo XX que la Guerra Civil española. Entre 1936 y 1939, una república que contaba con el apoyo de la mayoría de los trabajadores, artistas e intelectuales del país, luchó por su vida contra un ejército profesional –los nacionales– firmemente alineado con la Iglesia y los grandes terratenientes y equipado con modernos aviones y tropas experimentadas de la Alemania nazi y la Italia fascista. Para su defensa, la República tuvo que recurrir a un popurrí ideológico de milicias sin preparación pero ferozmente revolucionarias, un goteo continuo de armas de la Unión Soviética y unos 40.000 voluntarios de otros países organizados en las Brigadas Internacionales, dirigidas por los comunistas, cuyo batallón estadounidense tomó el nombre de “Abraham Lincoln”.

En Barcelona, Orwell se unió a una milicia local semitrotskista. Herido en combate, volvió a su país para escribir sus brillantes memorias *Homenaje a Cataluña*. Hemingway envió docenas de artículos a un servicio informativo de Estados Unidos y más tarde escribió *Por quién doblan las campanas*, cuyo estoico protagonista estadounidense (inspirado en un líder guerrillero real e inevitablemente interpretado por Gary Cooper en la película de 1943) combate con las milicias españolas y sacrifica su vida para salvar a sus compañeros. En el *Guernica*, Picasso representó la destrucción gratuita, por parte de los bombarderos alemanes, de una ciudad vasca. Aragon, Auden y Neruda compusieron versos para mostrar su pesadumbre por las tribulaciones de la República es-

## España en el corazón

### La historia de los brigadistas americanos en la Guerra Civil española

**ADAM HOCHSCHILD**  
Traducción de Mariano López  
Malpaso. Barcelona, 2018  
520 páginas, 28,50 €

pañola. Pero el arte no sustituye a las armas ni a los líderes. Poco a poco, las fuerzas del bando sublevado comandadas por Franco arrollaron a sus adversarios, peor equipados y políticamente divididos. En la primavera de 1939 tomaron Madrid e instituyeron una dictadura que perduró casi cuatro décadas.

Adam Hochschild (Nueva York, 1942) es, al mismo tiempo, un historiador de talento y un hombre de izquierdas. En *España en el corazón* vuelve a narrar una historia conocida de manera convincente y poco acostumbrada, en forma de biografía colectiva que simpatiza con los estadounidenses que lucharon por la República y escribieron sobre ella, pero que se niega a ahorrarles las críticas. Reuniendo un bien elegido conjunto de historias individuales, muchas de ellas sobre personajes desconocidos, refleja por qué tanta gente pensó que la suerte del mundo se podía decidir en fun-

ción de quién ganase el conflicto surgido en un país pobre del extremo de Europa.

El Gobierno de Roosevelt, limitado por las leyes de neutralidad y temeroso de perder los votos católicos, se negó a levantar el embargo sobre el envío de armas a España. Eso no impidió a una llamativa variedad de jóvenes estadounidenses unirse a la causa, la mayoría como miembros de la Brigada Lincoln. En ella había líderes estudiantiles comunistas y jóvenes adinerados. Oliver Law, un afroamericano veterano del ejército estadounidense, estuvo a cargo de la brigada por un periodo breve. Hochschild observa que “fue la primera vez que un negro estaba al mando de una unidad militar integrada por estadounidenses en combate”. En España, como en casi todas las guerras civiles desde la Inglaterra del XVII hasta la Siria actual, la brutalidad era la norma. Ambos bandos mataban sistemática-



OLIVER LAW (IZQ.), SARGENTO DE LA BRIGADA LINCOLN, DURANTE LA GUERRA CIVIL



mente a sus prisioneros. Alrededor de un tercio de los *lincolns* que fueron a España murieron allí.

Hochschild reconoce que la percepción de la guerra en el país de origen de los brigadistas seguramente tenía más trascendencia que lo que unos millares de izquierdistas pudiesen hacer en España. Retrata a periodistas empeñados en salvar la República o en destruirla. Martha Gellhorn, una corresponsal de *Collier's*, amante de Hemingway y que más tarde se convirtió en su esposa, escribía a Eleanor Roosevelt, íntima amiga de su familia, a fin de presionarla para que hiciese cambiar de opinión a su marido sobre el embargo de armas.

*The New York Times* envió a dos importantes corresponsales para que informasen sobre ambos bandos. Ninguno de los dos se esforzó mucho en ocultar sus simpatías. Herbert L. Matthews, que informaba desde la zona republicana, se indignaba por el constante bombardeo contra civiles en Madrid. Más tarde, recordando el espíritu igualitario de la izquierda, escribió que Es-

paña “nos enseñó el significado del internacionalismo”. Al mismo tiempo, William P. Carney, otro hombre del *NYT*, llenaba sus despachos con noticias de las victorias de las tropas de Franco y recibía el correo en la embajada alemana.

Hochschild narra estas historias con un estilo que no pierde la vivacidad a pesar de su contención emocional. Su principal contribución consiste en volver a contar una historia conocida centrando la atención en los es-

dificada sobre los barcos que zarpaban de Nueva York rumbo a Gran Bretaña”. Cuando se filtró lo que estaba haciendo, el noruego tuvo que dejar el timón de Texaco. Con todo, siguió siendo un hombre rico y bien conectado con “una profunda debilidad por los líderes autoritarios” como Franco o el sha de Persia.

Por su parte, la República española no desdeñó el apoyo —quizá no pudo hacerlo— de uno de los dictadores más sanguinarios de su época y de cualquier otra. Aceptar la ayuda de Stalin, deja claro el autor, fue un “pacto con el diablo” que comprometió la imagen del Gobierno como modelo de democracia y tolerancia. En 1937, los comunistas leales al Kremlin tomaron el mando y ampliaron los servicios de seguridad. Tacharon de

Ninguno de los estadounidenses descritos por Hochschild estuvo implicado directamente en la represión contra los no comunistas. Aun así, Hemingway no escribió ni una línea sobre ella. Y, si bien algunos miembros de la Brigada Lincoln se quejaban en privado de los dogmáticos que sacrificaban la eficacia bélica en el altar de la línea del Partido, no defendieron a sus compañeros que no se plegaron a la voluntad de la única potencia extranjera que daba apoyo a la atribulada República.

A mitad de su fascinante relato, el autor recoge la difícil pregunta que Orwell ponderó y que los historiadores debaten desde entonces: ¿era incompatible con las exigencias de ganar la guerra el objetivo de construir una sociedad de hermanos? En Barcelona y en un puñado de ciudades más, los trabajadores revolucionarios tomaron por poco tiempo el control de sus fábricas y abolieron los vestigios del viejo orden, tales como las jerarquías militares y las propinas.

Pero nada de ello sirvió para detener el avance de Franco. Como concluye Hochschild con buen juicio, “para librar una guerra compleja y mecanizada, un ejército disciplinado a cargo de un mando único es mucho más eficaz que una serie de milicias que rinden cuentas a un descabellado mosaico de partidos políticos y sindicatos”. Quizá esta fuese la mayor tragedia de la Guerra Civil española. La República no tuvo más alternativa que ceder parte del control a Stalin y sus secuaces. Sin embargo, con ello dividió a sus partidarios y fracasó en la consecución de su propósito. ¿Qué tiene esto de romántico? **MICHAEL KAZIN**

- HOCHSFELD INTENTA
- REFLEJAR POR QUÉ
- TANTA GENTE PENSÓ QUE
- LA SUERTE DEL MUNDO
- SE PODÍA DECIDIR EN
- FUNCIÓN DE QUIÉN
- GANASE LA GUERRA CIVIL

tadounidenses, y en analizar sin romanticismos por qué perdieron los “buenos”, para lo cual evoca los empeños de los estadounidenses de ambos bandos sin renunciar a aclamar retrospectivamente a la República. El único personaje que altera la compostura de su escritura es Torkild Rieber, un emigrante noruego presidente de Texaco. Rieber admiraba a Hitler y envió millones de barriles de petróleo a las fuerzas del bando sublevado, lo cual significaba la ruptura unilateral de los contratos firmados con el Gobierno republicano antes de que empezase el conflicto. Tras el estallido de la Segunda Guerra Mundial en 1939, Rieber contrató a ayudantes pronazis que telegrafaban a Berlín “información co-

- EL HISTORIADOR SIMPATI-
- ZA CON LOS ESTADOUNI-
- DENSES QUE COMBATIE-
- RON EN EL BANDO
- REPUBLICANO, PERO
- SE NIEGA A AHORRARLES
- LAS CRÍTICAS

profascistas a numerosos anarquistas y radicales de otras tendencias que pretendían crear una España sin clases sociales. Esta ponzoña desencadenó una batalla en las calles de Barcelona que acabó con centenares de hombres que se necesitaban desesperadamente en el frente. Acto seguido, el Gobierno encerró en la cárcel a los supuestos “quintacolumnistas” y ejecutó a varios líderes.

NEW YORK TIMES BOOK REVIEW

► I. MARTÍNEZ DE PISÓN

A MÍ ME GUSTARÍA  
QUE ESTUVIERA  
TAMBIÉN EN  
ESTA LISTA...

AMARILLO

DE FÉLIX ROMEO

► Mientras se recupera de la resaca del Día del Libro y prepara una nueva ronda de presentaciones de su última novela, *Filek*, Ignacio Martínez de Pisón no duda al elegir como presencia necesaria en la lista de los más vendidos *Amarillo*, de Félix Romeo (Plot), “un libro espléndido de un grandísimo escritor fallecido demasiado joven”. Afectado personalmente por la historia que narraba el zaragozano, recuerda Martínez de Pisón que *Amarillo* es “una especie de diatriba de Romeo contra su amigo Chusé Izuel, que se suicidó desde el balcón de la casa barcelonesa que compartían, la misma en la que yo también había vivido. Conocí de primera mano esta historia y supe del dolor que le causó a Félix y cómo lo transformó en grandísima literatura”. Sólo el vértigo del mercado, “que prima la novedad editorial de consumo inmediato”, explica a su juicio el relativo olvido que sufre Romeo, aunque Martínez de Pisón cree que su literatura sigue muy viva, y que “más pronto que tarde le llegará su hora, porque todos sus libros, incluida la póstuma *Noche de los enamorados*, están llenos de profunda verdad y superan el tiempo y las modas”. ▲

FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **LAS HIJAS DEL CAPITÁN** ..... 1/4  
María Dueñas. PLANETA
2. **Patria** ..... 3/85  
Fernando Aramburu. TUSQUETS
3. **La bruja** ..... 2/8  
Camilla Läckberg. MAEVA
4. **El día que se perdió el amor** ..... 6/15  
Javier Castillo. SUMA
5. **Ordesa** ..... 7/14  
Manuel Vilas. ALFAGUARA
6. **Los perros duros no bailan** ..... 4/3  
Arturo Pérez-Reverte. ALFAGUARA
7. **La mujer en la ventana** ..... 5/4  
A J Finn. GRIJALBO
8. **Cuando sale la reclusa** ..... 9/4  
Fred Vargas. SIRUELA
9. **La mujer del pelo rojo** ..... 8/2  
Orhan Pamuk. LITERATURA RANDOM HOUSE
10. **El orden del día** ..... -/3  
Éric Vuillard. TUSQUETS

BOLSILLO

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **1984** ..... 1/56  
George Orwell. DEBOLSILLO
2. **Una habitación propia** ..... 4/12  
Virginia Woolf. AUSTRAL
3. **No culpes al karma de lo que te pasa por gilipollas** ..... 6/4  
Laura Norton. BOOKET
4. **Un mundo feliz** ..... 7/6  
Aldous Huxley. DEBOLSILLO
5. **Harry Potter y el legado maldito** ..... 2/6  
J. K. Rowling. SALAMANDRA
6. **El libro de los Baltimore** ..... 8/4  
Joël Dicker. DEBOLSILLO
7. **El monje que vendió su Ferrari** ..... 5/35  
Robin Sharma. DEBOLSILLO
8. **Lolita** ..... -/1  
Vladimir Nabokov. ANAGRAMA BOLSILLO
9. **La casa torcida** ..... 10/2  
Agatha Christie. BOOKET
10. **Juego de tronos** ..... 9/91  
George R. R. Martin. GIGAMESH

NO FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **NADA ES TAN TERRIBLE** ..... 1/6  
Rafael Santandreu. GRIJALBO
2. **Morder la manzana** ..... 3/8  
Leticia Dolera. PLANETA
3. **Sapiens. De animales a dioses** ..... 4/42  
Yuval Noah Harari. DEBATE
4. **Memoria del comunismo: De Lenin a Podemos** ..... 2/13  
Federico Jiménez Losantos. LA ESFERA DE LOS LIBROS
5. **¡Viva Tabarnia!** ..... 7/2  
Albert Boadella. ESPASA
6. **Lo que no podemos saber** ..... 5/2  
Marcus Du Sautoy. ACANTILADO
7. **Teoría King Kong** ..... 6/13  
Virginie Despentes. LITERATURA RANDOM HOUSE
8. **Sin censura** ..... -/1  
Miguel Ángel Revilla. ESPASA CALPE
9. **La llamada de la tribu** ..... 8/8  
Mario Vargas Llosa. ALFAGUARA
10. **Imperiofobia y leyenda negra** ..... 9/54  
Elvira Roca Barea. SIRUELA

INFANTIL Y JUVENIL (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **THE CRAZY HAACKS Y LA CÁMARA IMPOSIBLE** ..... -/1  
Varios Autores. MONTENA
2. **El principito** ..... 2/82  
Antoine de Saint-Exupéry. SALAMANDRA
3. **Cuentos de buenas noches para niñas rebeldes** ..... 1/26  
Elena Favilli y Francesca Cavallo. DESTINO INFANTIL & JUVENIL
4. **Futbolísimos. El misterio del jugador número 13** ..... 7/3  
Roberto Santiago. SM
5. **El bestiario de Axlin** ..... 3/3  
Laura Gallego. MONTENA
6. **La diversión de Martina: ¡aventuras en londres!** ..... 5/9  
Martina D'Antiochia. MONTENA
7. **Elashow. Un concurso en musical. Ly** ..... -/1  
Elaiá Martínez. DESTINO
8. **El monstruo de colores** ..... 4/67  
Anna Llenas. FLAMBOYANT
9. **Diario de Greg 12: Volando voy** ..... 8/20  
Jeff Kinney. RBA/MOLINO
10. **Emocionario** ..... 10/40  
Varios Autores. PALABRAS ALADAS

ALBACETE: Herzo ALMERÍA: Picasso ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro CASTELLÓN: Plácido Gómez CORDOBA: Luque LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Librería del Burgo PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Letras corsarias SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla. SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Intempestivos SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: Paris-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZAMORA: Pya. **INFANTIL Y JUVENIL**: MADRID: Casa del Libro, FNAC, La Mar de Letras, El Dragón Lector BARCELONA: Abracadabra, Casa Anita



LA SIRENA  
Y LA SEÑORA HANCOCK

Una deslumbrante historia sobre sirenas  
y prodigios en el Londres del siglo XVIII.

El debut literario de la autora inglesa

IMOGEN HERMES GOWAR  
es ya la novela revelación del año.



Ediciones Siruela www.siruela.com

# Reportalismo gráfico

IGNACIO ECHEVARRÍA

**E**lla, Elisabeth, es una afamada reportera gráfica. Él, Trotta, es un hombre taciturno y desencantado, no exento de amargura.

Corren los primeros años setenta, en París.

Ella le cuenta a él que la prestigiosa revista para la que trabaja ha perdido en poco tiempo a tres fotógrafos y un reportero en Argelia, y a otro reportero en Suez.

Él dice: “Ya veo que esa guerra que fotografiáis para que otros la vean mientras desayunan también os golpea directamente. No sé, pero no soy capaz de llorar una sola lágrima por tus amigos. Quien se lanza al fuego con el fin de traer unas cuantas buenas fotos de la muerte de otros se expone él mismo a morir en tan deportiva ambición, qué tiene de especial, son gajes del oficio, nada más”.

Ella se queda atónita frente a estas palabras. Trata de explicarle a Trotta que ese trabajo es de los pocos que le parecen decentes entre cuantos cabe hacer en una época como ésta. Que la gente tiene que enterarse de lo que está pasando en esos lugares, y que las fotos que hacen esos hombres y mujeres sirven para “despertar” la conciencia de tantos indiferentes.

Él: “¿Ah sí, tienen esa obligación? ¿Y ellos desean hacerlo? Despiertos están quienes son capaces de imaginar lo que pasa por sí solos, sin vosotros. ¿Acaso crees que has de traerme fotos de cadáveres y pueblos destruidos para que me imagine cómo es la guerra, o que tengo que ver a esos niños de la India para saber lo que es el hambre? Qué prepotencia tan estúpida. Y el que no sabe hojear vuestras logradas imágenes sin más, ya sea como esteta o simplemente con cara de asco, aunque eso dependerá de la calidad de las fotografías. Cuántas veces no habrás hablado de lo importante que es la calidad, y ¿acaso no te envían a ti a todas partes porque tus fotografías son garantía de calidad?”.

El sarcasmo de Trotta es brutal, cruel casi. Y así lo acusa Elisabeth, noqueada.

La escena pertenece al relato *Tres senderos hacia el lago* (1972), de Ingeborg Bachmann, sobre la que les hablé en mi anterior columna. Fue publicado suelto por Siruela (2011) en traducción de Isabel García Adánez, y es muy bueno.

Decía que el sarcasmo de Trotta es brutal, pero sus argumentos no son cínicos, ni están faltos de razón, al menos en parte.

Los magazines dominicales de los grandes diarios suelen incluir entre sus páginas duros reportajes de realidades a menudo deprimentes o violentas. Y suelen ir acompañados de fotos muchas veces impactantes, también muchas veces excelentes. Los reportajes alternan con entrevistas a personajes de actualidad, reportajes de moda o de turismo, variopintas columnas de opinión, secciones de gastronomía, de interiorismo, de cosmética...

Lo mismo pasa con tantas revistas.

El World Press Photo de este año ha recaído sobre el fotógrafo venezolano Ronaldo Schemid, de la agencia France-Presse, por su espectacular foto de “un hombre envuelto en llamas durante las protestas antichavistas en Caracas”. La belleza de la imagen desactiva su eventual contenido político o de denuncia, del que sólo el pie de foto da noticia.

La dimensión estética del fotoperiodismo, tantas veces en la frontera del arte, invita a preguntarse si, lejos de contribuir a despertar conciencias, no ejerce involuntariamente un papel en definitiva anestésico.

Si la eficacia del testimonio de una realidad inaceptable no le confiere casi inevitablemente una dimensión artística que contribuye en última instancia a desvirtuarlo.

¿Qué hacer?

Recuerdo las palabras finales de Juan Goytisolo en *Campes de Níjar* (1959), cuando, ante la satisfacción con que dos lugareños celebraban los atractivos que esa tierra tiene para los extranjeros, sentía deseos de decirles que “si éramos pobres, lo mejor que podíamos desear era ser también feos...”.

Passolini sintió en carne propia las contradicciones anejas a todo intento de sustraerse a la glotona dinámica asimiladora, estetizante, de un público adicto a las emociones fuertes, al exotismo de la catástrofe y la desgracia. Da igual la honestidad y la radicalidad con que se proponga cualquiera romper la distraída mirada.

Puede entonces que sí, que despiertos estén únicamente quienes son capaces de imaginar lo que pasa por sí solos.

Mala cosa. ●

**LA DIMENSIÓN ESTÉTICA  
DEL FOTOPERIODISMO,  
TANTAS VECES EN LA  
FRONTERA DEL ARTE,  
INVITA A PREGUNTARSE  
SI, LEJOS DE CONTRI-  
BUIR A DESPERTAR  
CONCIENCIAS, NO EJERCE  
INVOLUNTARIAMENTE UN  
PAPEL EN DEFINITIVA  
ANESTÉSICO**



MARTIN PARR COLLECTION / MAGNUM PHOTOS

## Cristina de Middel y Martin Parr se la juegan

Pertencen a generaciones distintas pero comparten un acercamiento personal a la fotografía documental. Martin Parr posa su cámara en escenas triviales de la vida cotidiana y Cristina de Middel pone en cuestión la veracidad de las imágenes. Juntos comisarán *Players*. *Los fotógrafos de Magnum entran al juego*, un viaje por el archivo de la prestigiosa agencia que podrá verse a partir del 9 de mayo en la Fundación Telefónica.

Cuentan Cristina de Middel y Martin Parr a El Cultural que la primera vez que se vieron fue en un bistró de Arlés, hace ya seis años, en pleno *Rencontres*, la cita anual ineludible de los fotógrafos. Martin Parr había oído hablar de su fotolibro *Afronautas* y le escribió para comprar un ejemplar. Ella aprovechó y, dicho y hecho, diez minutos después se estaban tomando un café. De Middel (Alicante, 1975) había trabajado como fotoperiodista en periódicos españoles y ONGs y fue precisamente *Afronautas* (2012), una propuesta arriesgada en la que mezclaba realidad y ficción y construía con humor la historia del primer programa espacial lanzado por Zambia en los años 60, con el que dio el gran salto. “Nunca me sentí muy a gusto con el lenguaje documental —comenta— porque no responde

a mi manera de entender el mundo. Me sentía muy limitada porque no cabía nunca mi opinión y en ese sentido trabajar en el campo de lo artístico es mucho más adecuado”. Martin Parr (Epson, Reino Unido, 1952), necesita poca presentación. Su nombre y su particular manera de reflejar la vida cotidiana con su cámara es casi un sinónimo de imágenes *kitsch* de turistas por medio mundo —de Benidorm a la Torre de Pisa—, aunque él bromee con el tema, “¡yo también soy uno de ellos y me encantan los autorretratos!”.

**Pregunta.**—Ejerzan de maestros de ceremonia y presenten en primera persona al otro.

**Cristina de Middel.**—Martin Parr es un referente incuestionable para cualquier fotógrafo de mi generación. Cuando estaba trabajando en el periódico *Informa-*



CRISTINA DE MIDDEL RETRATA-DA POR BRUNO MORAIS, 2018. EN LA OTRA PÁGINA, MARTIN PARR: AUTORRETRATO, DUBAI, EMIRATOS ÁRABES, 2009

BRUNO MORAIS, 2018

ción de Alicante me iba los fines de semana a hacer fotos a Benidorm a ver si conseguía parecerme un poco. Por suerte no se me daba muy bien y tuve que buscar alternativas que me llevaron a un lenguaje propio. Su entrada en Magnum también fue un golpe importante en la ampliación de estilos de la agencia.

**Martin Parr.**— De Cristina me gustaría destacar sus libros, en concreto *Afronautas*, que es espléndido. Todo su trabajo transmite mucha energía.

Premio Nacional de Fotografía en 2017, Cristina de Middel es la responsable este año de la Carta Blanca de PHotoEspaña con la que aborda el tema del juego en cinco exposiciones. *Players. Los fotógrafos de Magnum miran al juego*, en la Fundación Telefónica, es la primera de ellas y —confiesa— trabajar con los

fondos del *sancta sanctorum* “intimida mucho”. No lo hace sola, le acompaña en el comisariado Martin Parr, que entró en la agencia en 1994 y ha sido su presidente entre 2013 y 2017. De Middel fue nominada el año pasado y, si supera el periodo de prueba, será la segunda artista española, siguiendo los pasos de Cristina García Rodero.

**P.**— ¿Qué significa el juego para ustedes?

**CDM.**— Entiendo la fotografía como un juego. Me resultaría muy complicado trabajar con la carga de solemnidad que suele llevar la fotografía estrictamente documental. Yo escojo un tema y le doy la vuelta y el juego se establece a varios niveles. Primero con las personas a las que voy a fotografiar, porque hay mucha interacción y casi construimos la imagen juntos, luego por

**“NUNCA ME SENTÍ A GUSTO CON EL LENGUAJE DOCUMENTAL, NO CABÍA MI OPINIÓN. PREFIERO TRABAJAR EN EL CAMPO DE LO ARTÍSTICO”**

**CRISTINA DE MIDDEL**

**“NO TENGO NADA CONTRA LOS TURISTAS. ISOY UNO DE ELLOS Y ME ENCANTAN LOS AUTORRETRATOS!”**

**MARTIN PARR**

supuesto con la audiencia, porque siempre busco generar algo de confusión y que a través de un lenguaje incierto el público pueda decidir si se lo cree o no.

**MP.**— Los términos ingleses *play* y *player* tienen muchos matices. Pueden significar todo y nada y de hecho eso es una de las tesis de esta exposición. Cuando Cristina me invitó a participar acepté inmediatamente porque me parecía un buen tema y siempre es interesante bucear en los archivos de Magnum en busca de trabajos que la gente no conoce.

**P.**— ¿Cómo se han repartido el comisariado?

**CDM.**— Ha sido bastante salomónico. Buscamos juntos en el archivo durante varias sesiones para definir mejor la idea y ver todas las posibilidades que daba. Martin lo conoce mucho

mejor y quizá yo, al principio, tenía la idea más clara de lo que teníamos que encontrar.

**MP.**— Miramos y remiramos juntos los trabajos. Le dimos mil vueltas para que tuviera sentido. Nos ayudó más gente, como Andréa Holzherr [responsable de exposiciones de Magnum] que conoce muy bien las obras.

*Players. Los fotógrafos de Magnum entran al juego* revisa la obra de 46 fotógrafos de la agencia Magnum a través de un total de 180 fotografías. “Hemos hecho un esfuerzo por incluir un máximo de lenguajes y de métodos de trabajo. Va desde el reportaje de conflicto más clásico o el trabajo de jazz de Dennis Stock hasta historias mucho más contemporáneas como las capturas de pantalla de Thomas Dworzak con el juego de Pokemon Go”, avanza Cristina de Middel.

#### DEL HEAVY METAL AL HIPÓDROMO

**P.**— ¿Qué estilos podremos ver en la exposición?

**CDM.**— La agencia, a pesar de ser reconocida como el estandarte del documentalismo clásico, tiene autores que experimentan de maneras muy diversas. Desde fotos hechas a televisiones a otras en el blanco y negro tradicional. Al margen de la temática, que es un poco exótica para ser Magnum, el muestreo de lenguajes es lo que hace muy especial, y para mí interesante, esta muestra.

**P.**— Entre todas estas obras, ¿con cuáles se quedan?

**MP.**— Son tantos autores... Jonas Bendiksen tiene series memorables como la de los músicos noruegos de bandas *heavy metal*, con las pupilas rojas y dilatadas, y una larga y grasa melena. También tenemos la obra de Peter Marlow de estudiantes jugando a una mezcla entre rugby

y fútbol americano, que se practica en Eton, el colegio de donde han salido muchos primeros ministros británicos como David Cameron. Hemos puesto varios grupos de imágenes juntos para que sumaran significados.

**CDM.**— Los retratos de Jonas Bendiksen, son además un acercamiento muy sutil a la temática de la exposición porque

puesta curatorial. El trabajo de Bruce Gilden sobre las apuestas en hipódromos, es muy provocador y abre un debate interesante sobre la legitimidad de la fotografía robada. Por último destacaría a Elliott Erwitt del que fue complicado elegir sólo unas cuantas imágenes porque todo su trabajo respira el aire lúdico que íbamos buscando.



ALEX WEBB: NIÑOS JUGANDO EN UN PATIO DE RECREO. LA HABANA, CUBA, 2000. ARRIBA, BURT GLINN: MIEMBROS DE LA SEATTLE TUBING SOCIETY A FLOTE. SEATTLE, WASHINGTON, ESTADOS UNIDOS, 1953

literalmente los músicos en inglés son *players*. También me parece muy interesante la propuesta de Harry Gruyaert, que documentó las olimpiadas tomando imágenes de la televisión, algo que se sale de su estética habitual. Luego está Alec Soth, con la imagen icónica de su libro *Sleeping by the Mississippi*. Es un lujo contar con este material para construir una pro-

Cristina de Middel mira mucho hacia el cine y los cómics, desde el mundo de Almodóvar, Wes Anderson o Paul Thomas Anderson, a las ilustraciones de Daniel Clowes. Y Martin Parr prefiere apuntar —dice— a grandes nombres de la historia de la fotografía, como Robert Frank, Garry Winogrand y Walker Evans, y a otros más jóvenes como Stephen Gill. Ambos tie-

nen mucho todavía sobre la mesa. Parr está centrado en la fundación que abrió en Bristol el año pasado. Alberga su legado, apoya a otros fotógrafos y cuenta con una biblioteca en expansión de fotolibros de autores británicos e irlandeses. Sólo en Londres, tiene ahora mismo varias exposiciones entre las que elegir, desde la Tate Modern hasta el Museo Marítimo y en unos días inaugura en Beetles and Huxley una muestra con sus primeros trabajos en color. De Middel participa además como artista en PhotoEspaña con una exposición en la galería Juana de Aizpuru en la que terea en el debate de la nacionalidad y la españolidad “en un momento en que la idea de nación está sobre la mesa he querido añadir mi opinión, siempre con algo de humor”. Inaugura además exposición junto a Bruno Morais en el festival de Arlés, un proyecto sobre las religiones de raíz africana. Y en cuanto termine con esto, tiene otras dos exposiciones en México, donde se quedará para avanzar en un trabajo sobre la inmigración en ese país. “También estoy preparando una propuesta en Tabacalera sobre fotografía de archivo. Me he prometido que en 2019 descanso... pero aún me queda...”.

Definitivamente, para los dos fotografía y vida van de la mano. “Es mi razón de existir ¿no lo es para todo el mundo? —pregunta con ironía Parr—. Ha cambiado mucho en los últimos años pero todo suma, estoy a favor de todos estos avances”. “Para mí es un modo de expresión que tiene muchas capas —añade Cristina— que permite describir el mundo en que vivimos de una manera muy completa, incluyendo a menudo más preguntas que respuestas. **LUISA ESPINO**

# Alicia Framis, el efecto mariposa

LENGUAJES INVISIBLES. GALERÍA JUANA DE AIZPURU

Barquillo, 44. MADRID. Hasta el 26 de mayo. De 7.000 a 22.000 €

A la espera de su exposición en la Sala Alcalá 31 el próximo otoño, Alicia Framis (Barcelona, 1967) presenta en su galería madrileña una muestra donde reúne *performance*, fotografías, una instalación con piezas textiles desmontables y un habitáculo preparado para la participación del público. Con una formalización, como siempre, impecable, Framis vuelve a utilizar sus armas—el diseño textil y la construcción arquitectónica— para plantear dos proyectos que continúan apuntalando su fidelidad a la estética relacional de Nicolas Bourriaud: una idea del arte que queda huérfano sin la reflexión acerca de su relación con la sociedad; e inservible sin la interacción. Un arte para cambiar el mundo, desde presupuestos realistas y modestos, pero que al menos ofrece modelizaciones sugerentes y eficaces para visualizar y agenciar (actuando) problemas con los que convivimos a diario.

¿*Es mi cuerpo público?* es una instalación performativa con la que Framis se sitúa respecto al movimiento *Me Too*. Como diría Barbara Kruger, bajo el patriarcado el cuerpo de las mujeres siempre ha sido el primer “campo de batalla”. Quince años después de su gran proyecto *anti\_dog* contra la violencia de género, Framis modula su respuesta. Cuando hoy las mujeres occidentales estamos exigiendo acabar con toda coerción

social sobre nuestros cuerpos, por mínima que sea, los velos lenceros de tul negro bordados con este interrogante en quince idiomas recuerdan todos los grados de violencia que seguimos sufriendo en las distintas áreas geográficas y culturales del mundo.

En la inauguración pudimos asistir a la *performance* (que se repetirá el próximo 22 de mayo) con quince mujeres de diferentes etnias y procedencias vestidas con estos pareos, que después fueron colgando en el sencillo tendedero que conforma esta instalación: un *environment* atávico femenino, emula-

do ya por otras artistas feministas, que Framis resuelve de la manera más simple y certera, *minimal*, combinando la cualidad performativa de lo textil con la estructura habitable—como ya hiciera en *One Night Tent*, 2002, respecto al mito del amor romántico—, para reforzar

el sentido global de su propuesta.

Completa la exposición *La habitación de los cambios*, donde se alude a los pros y contras de un mundo tecnológico, mediante unos sensores que reaccionan con juegos de variada intensidad lumínica a los abrazos de los participantes, que deben encerrarse por parejas. Una manera de visualizar con tecnología la emoción frente al aislamiento en la sociedad actual, provocado por las luces de la pantalla total. El habitáculo se suma a la ya larga lista de los construidos con planchas de madera por la artista: *Forbidden architecture*, 2017, para discutir sobre identidad y diversidad de género; *Room of Reflection* y *Stendhal Syndrome Pavilion*, 2015; *Chambre de livres interdites*, 2014; y *Billboard Thailand House*, 2000-2009. El volumen de este, ocupando prácticamente todo el espacio de la segunda sala, sugiere el miedo al *horror vacui*. Prueben a explorar sus rincones y quizás, gracias al efecto mariposa, contribuyan a un mundo más cálido.

**ROCÍO DE LA VILLA**



ES MI CUERPO PÚBLICO, 2018



Ella, Oshima, Kiriko en Fushida, Shiku (Ryū, Saseki) 1961  
Colección del Tokyo Photographic Art Museum, Tokio  
© Shomei Tomatsu - INTERFACE / Cortesía de Taka Ishii Gallery Photography / Film

## Shomei Tomatsu 東松 照明

5 de junio - 16 de septiembre de 2018

Evita la espera, compra tu entrada por internet.  
<http://entradas.fundacionmapfre.org>



[www.fundacionmapfre.org](http://www.fundacionmapfre.org)

Fundación MAPFRE  
Casa Garriga Nogués  
C/ Diputació, 250. Barcelona

Exposición producida por Fundación MAPFRE  
con la colaboración del Tokyo Photographic Art Museum

**FM** Fundación MAPFRE

# La carne de los dioses

**IN LAPIDE DEPICTUM. PINTURA ITALIANA SOBRE PIEDRA, 1530-1555. MUSEO DEL PRADO.**  
Paseo del Prado, s/n. MADRID.  
Patrocina: Fundación Iberdrola.  
Comisaría: Ana González Mozo.  
Hasta el 5 de agosto

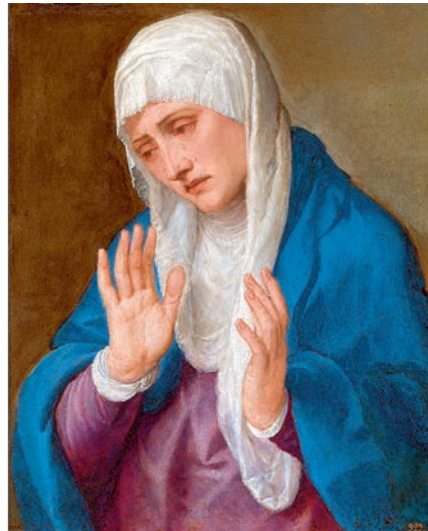
*In Lapide Depictum* podría clasificarse como una de esas pequeñas exposiciones en las que se divulgan los resultados de un proyecto de restauración y estudio técnico de una o varias obras, trabajos que forman parte de la actividad nuclear de cualquier museo que se precie. Pero es mucho más. Ana González Mozo, investigadora del Gabinete de Documentación Técnica del Prado, ha montado una muestra en la que las pinturas sobre piedras monocromas del Renacimiento italiano que posee el museo —un conjunto solo comparable al del Museo de Capodimonte en Nápoles— son el punto de partida de un fascinante viaje a la Antigüedad y, más allá, al “tiempo profundo” de las rocas.

Sólo por la oportunidad de contemplar sin prisas el *Ecce Homo* y la *Dolorosa* de Tiziano, limpios, sin marcos y con sus traseras de pizarra y mármol pintado a la vista, ya merecería la pena la visita, pero además el montaje las pone en relación, a través de reveladoras perspectivas, con las otras obras pictóricas expuestas, de Sebastiano del Piombo, Volterra —muy interesante la comparación entre las dos versiones de un mismo retrato, en tabla y en pizarra— y los Bassano—más de mercado—, y con piezas arqueológicas y geológicas bien traídas para amplificar esa larga historia interna del relato y para hablar-

nos no solo de pintura sino también de la vida eterna, del culto a los iconos, de la magia de la representación.

Estas pinturas sobre pizarra y mármol se situaron en la cima de los debates estéticos del momento y constituyeron un *tour de force* para los artistas más ambiciosos desde el punto de vista intelectual y técnico. Aunque des-

pués se hicieron algunas más grandes, en altares, las obras que protagonizan la muestra eran de uso privado, casi siempre devocional, y dirigidas a clientes eruditos capaces de apreciar la gran dificultad de su realización, las sutilezas perceptivas que propiciaban y las alusiones al arte de la Antigüedad que contenían. González Mozo explica en el ca-



TIZIANO: LA DOLOROSA CON LAS MANOS ABIERTAS, 1555. ARRIBA, SEBASTIANO DEL PIOMBO: CRISTO CON LA CRUZ A GUESTAS, 1532 - 1535

**ESTAS PINTURAS  
SOBRE PIZARRA  
Y MÁRMOL SE  
SITUARON EN LA  
CIMA DE LOS  
DEBATES  
ESTÉTICOS  
DEL MOMENTO**

tólogo la multitud de aspectos que participaron en la invención y el desarrollo de esta modalidad pictórica, en una lección de historia del arte “expandida” que abarca la ingeniería de minas, la química molecular, la arqueología y la relectura de las fuentes escritas.

¿Por qué pintar, penosamente, sobre piedra? Hubo factores prácticos, como la preocupación por la conservación de las pinturas en la atmósfera húmeda de Venecia y tras la destrucción de tantas obras en el *Sacco* de Roma, y factores teóricos, como el *paragone* o disputa sobre la superioridad de la pintura o la escultura —la pintura sobre piedra vendría a solucionarla, aunando color y resistencia—, todo sobre un fondo de la mayor trascendencia: el anhelo de eternidad. La vida petrificada y la piedra humanizada. Estas obras representan casi siempre cuerpos. El aceite y los pigmentos se funden con la piedra —gracias a la aplicación de calor, con laceraciones en el soporte que aumentan su agarre, con caricias de los dedos que consiguen su penetración— para hacer emerger y resplandecer la carne de los dioses.

Vemos en la sala algunos fósiles que reflejan esa capacidad “inmortalizadora” de la piedra, fragmentos minerales que muestran al desnudo las propiedades de los soportes y referencias clásicas: una placa de mármol pintada, de enorme finura, procedente de Herculano y dos esculturas también romanas, del museo, con las que se apuntala la hipótesis de que Tiziano tuvo en mente modelos antiguos para su *Ecce Homo*. ELENA VOZMEDIANO

# MÁSTER ONLINE EN CRÍTICA Y COMUNICACIÓN CULTURAL 2018-19

ABIERTO EL PLAZO DE MATRÍCULA

**60 ECTS**  
CENTRADOS EN LA  
COMUNICACIÓN  
**DIGITAL**

**PRÁCTICAS**  
EN ENTIDADES  
CULTURALES

**PROFESORES**  
**EXPERTOS**  
Y PROFESIONALES  
**EN ACTIVO**

DE OCTUBRE  
A JUNIO

**BECAS**  
DEL 30%



**EL CULTURAL**

COLABORAN:



SOLICITA TU PLAZA EN [WWW.ELCULTURAL.COM/MASTER/MASTER.ASPX](http://WWW.ELCULTURAL.COM/MASTER/MASTER.ASPX) MÁS INFORMACIÓN EN [MASTER@ELCULTURAL.ES](mailto:MASTER@ELCULTURAL.ES)

# El canto subversivo de Adrian Piper

El MoMA de Nueva York acoge hasta el 22 de julio la más completa retrospectiva hasta la fecha de la artista estadounidense Adrian Piper, ganadora del León de Oro en la 56 Bienal de Venecia. *A Synthesis of Intuitions, 1965-2018* cuenta con más de 290 piezas entre fotografías, dibujos, instalaciones, videos y *performances*.

La carrera de Adrian Piper (Nueva York, 1948) es un recorrido por algunos de los momentos más relevantes del arte contemporáneo del último medio siglo. Comenzó a finales de los años sesenta en Nueva York como parte de la generación posterior al auge del minimal. Se dio a conocer a través de unos dibujos que exploraban los límites del lenguaje en series como *Drawings about Paper and Writings about Words* (1967), alineándose con el arte conceptual. Rápidamente, y junto a otros autores como Hanna Darboven, Dan Graham y Vito Acconci, abandona los cuestionamientos únicamente estéticos (el arte como idea), para abrazar el compromiso político y social, cimentado en su propia experiencia personal como mujer afroamericana víctima del racismo y la discriminación de género. Esta base dará forma a su tesis en filosofía, recibiendo el título de doctora en 1981 por la universidad de Harvard, donde exploró la capacidad del lenguaje como base de la moralidad, la confianza y la legitimidad del poder.

Cuatro años han estado los comisarios Christophe Cherix, Connie Butler, David Platzker y Tessa Ferreyros recopilando las piezas de esta exposición. Entre todas ellas el proyecto *Mythic Being* (Ser Mítico), su alter ego masculino, es definitorio. Iniciado en el otoño de 1973, a tra-

vés de dibujos, fotografías, anuncios en periódicos como el *Village Voice* y *performances*, Piper se transforma en un estereotipado hombre negro vestida con una peluca afro, gafas de espejo y *jeans* mientras pasea por las calles de Manhattan repitiendo una serie de mantras extraños de su diario adolescente. Con la creación de este personaje —que no es un hombre blanco— desafía con ironía a las estructuras hegemónicas: desvela las construcciones sociales que permiten la segregación, subraya las desigualdades raciales y enfrenta al público con sus miedos. Como ella confiesa, “la razón por la que hago y expongo mi trabajo es para generar una reacción en el espectador”.

Para Piper, el propio museo, la institución y sus salas son micromundos que replican una concepción ampliada de nuestra sociedad, un lugar equipado con garantías para mantener debates que afectan a nuestro día a día. La posición activa de la audiencia —aunque a veces puede parecer banal— es fundamental. Así sucede en *The Humming Room* realizada por primera vez en 2012 y situada en el MoMA en mitad del espacio expositivo. Para visitar la muestra en su totalidad y contemplar las obras, el espectador debe tararear una canción a un guarda de seguridad. La melodía se convierte en un contrato entre la audiencia, la

institución (a través del guarda) y la artista que garantiza su compromiso como figura crítica. Por otro lado, supone un guiño a su amigo Sol LeWitt, que trabajó como guarda de sala en el museo neoyorquino.

En el siguiente tramo la exposición se convierte en un catálogo de piezas activistas que articulan un parlamento de sig-

cial, el bombardeo visual y discusiones sobre otredad. *O Black Box/ White Box* (1992), un conjunto de instalaciones multimedia donde un confortable sillón frente a una televisión reproduce un apacible salón en el que se proyectan de manera continua los disturbios de Los Ángeles que siguieron a la brutal paliza de Rodney King a ma-



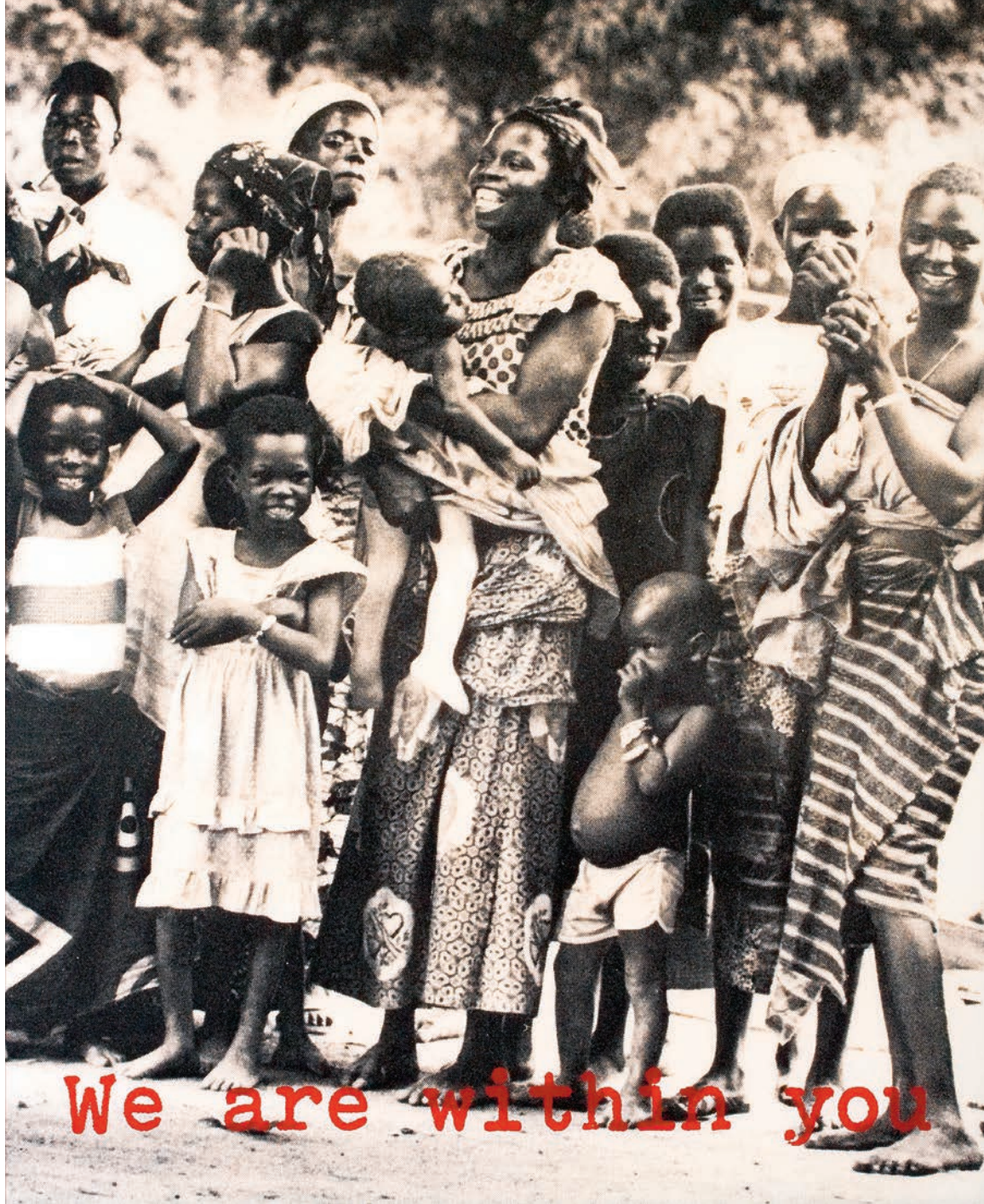
BORIS KIRPOTIN



nificados. Es el caso de las series *Free* (1989), *Pretend* (1990) y *Ur-Mutter* (1989), donde recupera la máquina de escribir que había usado desde los años sesenta para escribir sobre procesos identitarios. Imágenes de afroamericanos detenidos por la policía, anuncios de marcas de lujo, mujeres víctima de la violencia de género o conflictos bélicos internacionales se superponen con preguntas sobre la inacción so-

nos de la policía. Al mismo tiempo, lo irracional y lo esotérico sirven a Piper como válvula de escape para indagar en lo inexplicable y la autocensura, dando forma a un conjunto de piezas en las que se imbrican elementos religiosos diversos (del budismo a dichos populares) en altares como *The Color Wheel Series* (2000), algo avanzado en sus dibujos *LSD Alice* (*Study for Alice down the Rabbit Hole*) (1965), donde las aventu-

DE IZQUIERDA A  
DERECHA, *LSD SELF-  
PORTRAIT FROM  
THE INSIDE OUT*,  
1966; *EVERYTHING  
#2.8*, 2003; *SAFE  
#1-4*, 1990



We are within you

ras de la Alicia de Lewis Carroll se entremezclan con los viajes lisérgicos y la utopía hippy.

Como resumen de su posicionamiento político-artístico, el compendio de obras que vertebrará su serie *Everything Will Be Taken Away* (Todo será despojado) comenzadas en 2007 y desarrolladas hasta la actualidad (algunas de ellas inéditas), destacan con especial relevancia. La retícula utilizada en sus piezas minimal de los sesenta se completa con la frase del título en

**PARA ADRIAN PIPER, EL MUSEO, LA INSTITUCIÓN Y SUS SALAS DE EXPOSICIONES SON MICROMUNDOS QUE REPLICAN UNA CONCEPCIÓN AMPLIADA DE NUESTRA SOCIEDAD**

una mecanografía que revisita sus obras de los setenta, mezclada con las imágenes conflictivas de los ochenta y noventa. Sucesos históricos como el asesinato de Martin Luther King o Malcolm X, escenas de la devastación post-Katrina y acontecimientos domésticos se revelan como imágenes del desasosiego, recuperando la frase de Alexander Solzhenitsyn “una vez que has despojado de todo a un hombre, éste ya no estará en tu poder. Será libre”.

En un momento marcado por las políticas de Trump y el auge de la extrema derecha en Estados Unidos, Piper se pronuncia con una respuesta necesaria en el mundo intelectual. Para la artista, el sujeto de la frase de Solzhenitsyn es todo aquel que ha sido discriminado u oprimido, haciendo de la pérdida y la memoria el fundamento de una posibilidad: la del arte como generador de expectativas, de posibles futuros, de esperanza y subversión. **IVÁN L. MUNUERA**

# XII PREMIO VALLE-INCLÁN

El galardón, dotado con 50.000 euros y patrocinado por la Fundación Divinas Palabras, se falla este lunes



## Denise Despeyroux

Directora y autora | *Un tercer lugar*

*Carne viva*, una genialidad de trama perfectamente sincronizada e hilvanada en distintos espacios. Este montaje se convirtió en un hito del universo escénico alternativo español. Aquel fenómeno alumbrado en la ya extinta Casa de la Portera la catapultó a los teatros públicos. En el CDN estrenó *Los dramáticos orígenes de las galaxias espirales*. Y el año pasado presentó en el Teatro Español *Un tercer lugar*, una nueva entrega de su fértil dramaturgia, donde convergen la reflexión metafísica, el surrealismo cotidiano y la comicidad melancólica. Despeyroux plantea un experimento extraño y arriesgado: que el humor irónico parta de un poso filosófico. En *Un tercer lugar* dosifica en breves capítulos esta fórmula, que en sus manos cuaja y se desarrolla con fluidez, sin caer en la pedantería y sin abaratar los dilemas existenciales de fondo. Despeyroux bordó el retrato de las incertidumbres y zozobras de la pareja contemporánea, vista por ella desde varios prismas. Hagamos memoria: Julio Cortázar, Peter Handke, Woody Allen y, sí, David Hume. Así de especial es Despeyroux, que nos enseñó el lugar donde los amantes, despojados ya de sus prejuicios, encuentran la plenitud de los sentimientos.

### ¿POR QUÉ?

**POR SU RETRATO DE LAS INCERTIDUMBRES DE LA PAREJA CONTEMPORÁNEA A PARTIR DE HANDKE Y CORTÁZAR**



JOSE MARIN RODRIGUEZ

Las encrucijadas de la pareja, los silencios como denuncia, la sublimación y la alquimia de los clásicos, el grito de las periferias, los abismos cotidianos, el absurdo como herramienta, la persecución de la heterodoxia... Son algunas de las cuestiones que plantean los candidatos al XII Premio Valle-Inclán de Teatro, que se falla este lunes, 7. Nos adentramos en la excelencia de los doce finalistas y analizamos sus aportaciones. Estos actores, directores y autores optan,

con sus trabajos exhibidos en la escena madrileña, al premio concedido por El Cultural de El Mundo y patrocinado por la Fundación Divinas Palabras, que preside Enrique Cornejo. Un jurado con el abogado y dramaturgo Antonio Garrigues Walker al frente elegirá en el Teatro Real, mediante el método Goncourt, al ganador de los 50.000 euros y la estatua de Víctor Ochoa con que está dotado el galardón. El teatro español, pendiente pues de su reconocimiento más prestigioso.

## Pablo Messiez Director | *He nacido para verte sonreír*

Sensibilidad, melancolía y humor subterráneo marcaron *He nacido para verte sonreír*, el texto del argentino Santiago Loza que Pablo Messiez (Buenos Aires, 1974) subió al escenario de La Abadía. Tanto Nacho Sánchez como Fernando Delgado-Hierro, que protagonizaron la obra junto a Isabel Ordaz en distintas fases de su periplo escénico, mostraron la intensidad y la emoción que el personaje requería, un muchacho sumido en un deliberado mutismo que se despidió de su madre para ser ingresado en un hospital de la mano de su padre. Messiez, consagrado en nuestras tablas por su trabajo en *La piedra oscura* de Alberto Conejero y por títulos como *La distancia* —la impactante historia de la escritora Samantha Schweblin en la que se indagaba también sobre el silencio premeditado—, no busca solo trasladar un texto al escenario. Su objetivo es transmitir una mirada rigurosa y poética, capaz de convertirse en testimonio de la verdad, por escondida que esté, a través de sus distintas caras y matices. “Ver a los actores pensando en escena resulta fascinante”, explica a El Cultural. “Ser testigo de ese silencio y de esa quietud llena de palabras no dichas y de movimiento es algo muy atractivo. Darle tiempo a ese pensamiento supone una invitación a pensar juntos. Es una situación de gran teatralidad”.

**¿POR QUÉ?  
POR CONSIDERAR EL  
TEATRO UN TESTIMONIO DE  
VITALIDAD Y POR TRANSMITIRLO CON POESÍA**



SERGIO PARRA



SERGIO PARRA

## José Luis Gómez Actor y director | *Celestina*

Un auténtico animal de escena. Eso es José Luis Gómez (Huelva, 1940), el artífice de tantos hitos de nuestra historia teatral en las últimas décadas en los que se incluyen los que ha impulsado desde la dirección de La Abadía, un templo donde se miman todos los ingredientes de cada montaje. Allí, en 2017, reestrenó *Celestina*, que había manufacturado para la Compañía Nacional de Teatro Clásico en 2016. La nueva entrega era una versión destilada de la original. El empeño de afrontar este clásico de la literatura española demuestra que la ambición artística de Gómez no merma con el paso del tiempo. Se la sigue jugando con retos mayúsculos (esta temporada, sin ir más lejos, al meterse en la piel de Unamuno). En esta producción, además, dobló la apuesta. No sólo empuñó la batuta direccional sino que también decidió mutar de sexo para dar vida a la famosa alcahueta. Gómez se valió de su prosodia andalusí para evocar la oralidad antigua de

Fernando de Rojas. Recurrió a *Le carceri d'invenzioni*, la serie de tenebrosos grabados de Piranesi, para armar una puesta en escena que reflejaba el miedo reinante en una sociedad amordazada por la Inquisición. Asistimos a nuestro Gran Hermano nacional, que aconteció varios siglos antes que el de Orwell. Y le inyectó a la protagonista una incandescencia luciferina que se hizo especialmente patente en la escalofriante escena del conjuro.

### ¿POR QUÉ?

POR INYECTAR A CELESTINA

UNA INCANDESCENCIA

LUCIFERINA, PATENTE EN LA

ESCENA DEL CONJURO

## María Hervás Actriz | *Iphigenia en Vallecas*

Productora, adaptadora y actriz, María Hervás (Madrid, 1986) volvió a demostrar su grandeza sobre las tablas con esta *Iphigenia en Vallecas* que dirigió Antonio Castro Gijosa en el Teatro Kamikaze. El prodigioso personaje del autor galés Gary Owen se le “apareció” durante el Festival de Edimburgo, del que no pudo desprenderse por su impecable estructura, por su fuerza, por su poética y por su simbología. La obra huye de cualquier adoctrinamiento y se apoya en los mitos para redondear una dramaturgia centrada en una joven conflictiva que sacrifica su bien individual por el bien común. Iphigenia no es una princesa. Es una joven ordinaria, maleducada y con muy pocos recursos económicos. No hay moraleja pero contemplamos el precio que hay que pagar para que una parte de la sociedad disfrute del llamado Estado del bienestar. Aunque Owen convierte lo anecdótico en universal, Hervás reelabora las geografías y traslada la acción de Sploot (un barrio humilde de Cardiff) a Vallecas. Después de su excelente *Confesiones a Alá*—nominada al Premio Valle-Inclán en su octava edición—, es el trabajo que más composición del personaje ha necesitado por su arco narrativo y emocional. “He sido feliz al dar voz a este personaje. Irá conmigo siempre”, señala Hervás a El Cultural. Al contemplar esta Iphigenia la respuesta queda, como en el verso dylaniano, flotando en el viento.

### ¿POR QUÉ?

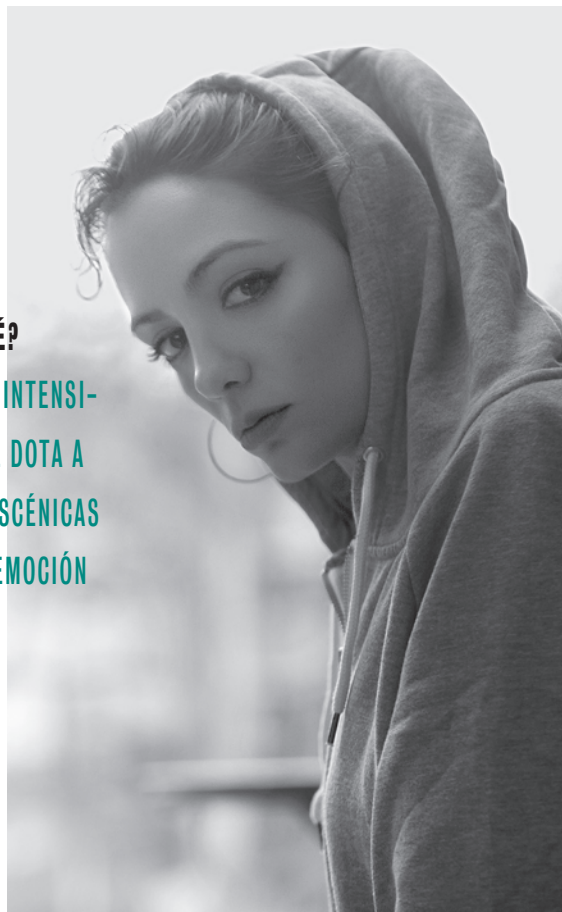
POR LA FUERZA E INTENSIDAD

CON LA QUE DOTA A

SUS CRIATURAS ESCÉNICAS

SIN RESTARLES EMOCIÓN

MARCO DE COCK BUINING



# Àlex Rigola

Director | *Vania*

Àlex Rigola (Barcelona, 1969) tenía claro que no podía abordar a Chéjov sin alcanzar una madurez escénica y, más importante, vital. Ha esperado a frisar la cincuentana para entrar al trazo del maestro ruso. Primero montó *Ivanov*, su primera obra teatral larga, y luego se doctoró en los Teatros del Canal con una de sus cumbres dramáticas: *Vania*. La versión de Rigola logró una alquimia memorable. La hondura abisal del apesadumbrado subtexto de este clásico llegaba cristalino al público. Muy escaso, por cierto: únicamente el que cabía en una caja de madera, que es donde le gusta meterlo a Rigola desde *Who is me*, su guiño a Pasolini. Es una fórmula para reforzar la sensación de intimidad de esos pocos privilegiados con los personajes, que expresan su hastío existencial, su sensación de insectos atrapados en una tela de araña, mirándonos a los ojos, con una lucidez que desarma. Y con una sencillez que acrecienta la intensidad de su drama. El director barcelonés prescindió de salsas y adobos: no hay juegos luminotécnicos ni maquillaje. Una crudeza que traslucía sus almas.

## ¿POR QUÉ?

**POR PRESCINDIR DE ADOBOS EN UNA PUESTA EN ESCENA DESNUDA QUE MUESTRA LAS ALMAS CHEJOVIANAS**



ALBA PUJOL

# Luis Bermejo

Actor | *Vania*

Luis Bermejo (Madrid, 1969) es uno de los actores españoles más inspirados y camaleónicos del panorama teatral (y cinematográfico) español. La inagotable riqueza de matices que ofrecía su mirada en *El minuto del payaso*, la obra de José Ramón Fernández repuesta constantemente por su tremendo éxito, es digna de enmarcar y mostrar en las escuelas de arte dramático. Rigola lo reclutó para interpretar a un Vania cercano, frágil, tierno, que juega al autoengaño para no hundirse en el magma de frustraciones sobre el que camina. Y Bermejo, que ya trabajó a sus órdenes en *Maridos y mujeres*, la adaptación escénica de la película de Woody Allen, le brindó (al director y, de paso, a todo el público) una interpretación que oscila desde la bonhomía desencantada al estallido de cólera final. Es un marcado contraste que refleja su capacidad para encarnar la evolución de emociones (y desilusiones) radicales sin incurrir en la estridencia ni en la afectación. También aprovechó Rigola su querencia por el imaginario *clown*: recordamos con una sonrisa la escena en que se traga las flores. Lo dicho: para enmarcar.

## ¿POR QUÉ?

**POR ENCARNAR LA EVOLUCIÓN DE EMOCIONES RADICALES SIN ESTRIDENCIAS**

# Irene Escolar

Actriz | *Vania*

Irene Escolar (Madrid, 1988) se ha convertido en una especie de musa para Àlex Rigola, que quedó abducido con su entrega absoluta en el completísimo trabajo interpretativo que debió acometer en *El público* de Lorca. Salió airoso de ese texto extremadamente surreal, en el que la búsqueda de sentido puede ser una tarea ridícula más allá de las leyes poéticas que lo rigen. Rigola le quiso dar continuidad a aquel fructífero encuentro y la incorporó al elenco de su transparente y libérrima versión de *Vania*, junto a Luis Bermejo, Gonzalo Cunill y Ariadna Gil. Los nombres de pila de los actores fueron utilizados para nombrar a sus personajes. Era una estrategia de Rigola para derribar los diques entre realidad y escenificación y dotar a la experiencia teatral de una dosis de verdad todavía más potente. Escolar encarnaba a Sonia, una muchacha de extrema pureza. Su pasión juvenil no encuentra acomodo en el remanso de tedio que la rodea. Pero lucha con nobleza para escapar de ese fango existencial. Escolar ofrece todos los registros con sutileza y una iluminada aura de inocencia.

## ¿POR QUÉ?

**POR PROYECTAR LA EXTREMA PUREZA Y LA PASIÓN JUVENIL DE SONIA CON UN AURA DE INOCENCIA**



## Israel Elejalde

Actor | *Ensayo*

Tras *La clausura del amor*, Israel Elejalde (Madrid, 1973) y Pascal Rambet volvieron a unir sus potenciales creativos en *Ensayo*, un juego de realidades e identidades en el que Elejalde compartió el escenario del Teatro Kamikaze con María Morales, Jesús Nogueru y Fernanda Orazi para armar la historia de dos parejas que se reúnen para ensayar una obra de teatro. En el intento, reflexionan sobre la creación y el desencanto, construyendo una dialéctica que apunta a diversos temas existenciales. El primer personaje activará una máquina implacable capaz de transportarnos a los abismos cotidianos. El grupo explota, inexorablemente, ante nosotros confluendo todas las energías en el personaje interpretado por Elejalde: un director de escena. En esta ecuación sin incógnitas que es *Ensayo* el actor –tercera nominación al Valle-Inclán tras la mencionada *Clausura* y su poderoso *Hamlet*– sublima el metateatro y saca del texto de Rambet el grito que anida en todos nosotros y que, a menudo, está adormecido en nuestro interior.

### ¿POR QUÉ?

POR ALCANZAR MOMENTOS  
DRAMÁTICOS DE UNA INTENSIDAD  
POCO COMÚN EN EL TEATRO ACTUAL

## Luis Luque

Director | *La cantante calva*

Puede decirse que Luis Luque (Madrid, 1973) dio un paso más en la inmortal obra de Ionesco con este montaje protagonizado, entre otros grandes actores, por Fernando Tejero y Adriana Ozores. La obra, con versión y traducción de Natalia Menéndez, nos muestra el horror de descubrir que el lenguaje no garantiza la comunicación en una sociedad convertida únicamente en una red de conversaciones sin valor. Luque, director también de *El pequeño poni* y *El señor Ye ama los dragones*, nos muestra con esta puesta en escena que el ser humano está solo ante el mundo. El director amplía el concepto del ‘absurdo’ para llevarnos a los territorios inexplorados de las vanguardias. Luque despertó de nuevo a *La cantante* de la mano de Pentación y del Teatro Español –donde se estrenó– para poner en evidencia el galimatías social en el que nos encontramos, una encrucijada que nos sumerge más aún en la perplejidad y en la desorientación. Directa o indirectamente, Luque siempre habla de los conflictos del ser humano actual.



### ¿POR QUÉ?

POR PROFUNDIZAR CON SU PUESTA EN ESCENA  
EN EL POLIÉDRICO MENSAJE DE IONESCO



## Natalia Millán

Actriz | *Billy Elliot*

Dejando aparte su carrera en el cine y la televisión, abruma repasar su currículum en los escenarios. En teatro, Natalia Millán (Madrid, 1969) ha participado en *Fuenteovejuna*, *El mercader de Venecia* y *Cinco horas con Mario* y en el musical su trayectoria es prácticamente la misma que ha recorrido el género en nuestro país. Desde *My Fair Lady* o *Jesucristo Superstar* a *Cabaret*, *Chicago* y *Billy Elliot*, monumental producción de SOM por la que aspira al XII Premio Valle-Inclán. La obra, con música de Elton John, libreto de Lee Hall y dirección de Stephen Daldry (ambos creadores también de la versión cinematográfica de 1999), tiene como eje central a Tony (Adrián Lastra) y a la Señorita Wilkinson, que Natalia Millán interpreta con la sensibilidad y la contundencia características de todos sus trabajos. David Serrano, que firma la versión española, ha señalado a El Cultural que para que un musical alcance calidad teatral “es necesario que los actores no hagan la típica interpretación con apariencia de doblaje”. Natalia Millán lo consigue con nota.

### ¿POR QUÉ?

POR SU TALENTO PARA AFRONTAR  
CUALQUIER ROL EN LA ESCENA. DE  
BAILARINA A PRIMERA ACTRIZ

## Alfredo Sanzol

Director y autor | *La ternura*

hay y, por suerte, muy activo. Tras sus estampas biográficas, dedicadas a dos traumas recientes, la ruptura con su pareja (*La respiración*) y la muerte de su padre (*La calma mágica*), nos regaló una nueva genialidad. *La ternura* era un desternillante repaso de las comedias shakesperianas. Muy libremente hilvanadas y trufadas con guiños locales y disparatados que desencadenaban, inevitablemente, un coro de sonoras carcajadas en La Abadía. Allí acumuló un llenazo tras otro. La gente salía de la sala con la sonrisa pintada en el rostro, paladeando todavía el buen rato brindado por el director y dramaturgo navarro. El ‘metraje’ de dos horas se pasaba en un suspiro. Hay que reseñar que el desopilante ejercicio de

### ¿POR QUÉ?

POR SU DESTERNILLANTE  
REPASO DE LA COMEDIA  
SHAKESPEREANA CON  
MORALEJA INCLUIDA

Sanzol escondía en su base un dominio exhaustivo de los textos originales del bardo inglés. Sólo era posible dar en el clavo con este experimento partiendo del conocimiento profundo de *Noche de reyes*, *Como gustéis*, *La tempestad*, *Sueño de una noche de verano...* La hilaridad transmitía también algunas moralejas. Primero la necesidad de arriesgarse para amar de veras. Y segundo, Sanzol enarbolaba un alegato en favor del entedimiento entre los dos sexos: la necesidad de aliarse cae por su propio peso. Oportuno toque de atención.

Si en el teatro español no hubiera un Alfredo Sanzol (Madrid, 1972), habría que inventarlo, urgentemente.

Pero lo bueno es que lo

## Andrés Lima Director | *Las brujas de Salem*

Pocos directores españoles gastan la potencia visual de Andrés Lima (Madrid, 1961), que viene epatándonos desde los tiempos de Animalario. A toro pasado del centenario de Arthur Miller, autor clave para entender la segunda mitad del siglo XX en Estados Unidos, Lima reparó en *Las brujas de Salem*, una obra en la que denunció la caza de brujas del senador McCarthy. El autor de *Muerte de un viajante* fue una de sus víctimas. Miller recurrió a un caso real ocurrido en Massachussets en el siglo XVII, durante la colonización de los Estados Unidos, para conectar el fanatismo religioso puritano y la obsesión anticomunista en su país durante la Guerra

### ¿POR QUÉ?

POR DAR UNA GRAN  
POTENCIA DRAMÁTICA AL  
CLIMA INQUISITORIAL DE LA  
CAZA DE BRUJAS

Fría. Los rumores infundados, el miedo a la delación, la arbitrariedad de los tribunales, la persecución de cualquier brote de heterodoxia... Todas esas derivas inquisitoriales recogidas en el texto adquieren una tremenda pegada dramática en las manos de Lima, que en su puesta en escena levanta, a medida que se acerca el juicio final, un granero de madera, símbolo de la construcción de la nación norteamericana. Certera metáfora. Lluís Homar encarnaba el mal patológico metido en la piel del prefecto Danforth. Lo hacía proyectando toda la bilis de la abyección maquinada. Además, el actor catalán ofrecía un traspunto del propio Miller en algunos capítulos de su conflictiva relación con el Comité de Actividades Antiestadounidenses. Un toque didáctico, sutilmente dosificado, que seguro que ayudó al público más joven a comprender lo que estaba en juego.



LUIS CASTILLA

## Lupu 'traduce' a Schubert

El ciclo Grandes Intérpretes de Scherzo suele estar habitado por algunos de los más grandes pianistas de la actualidad. Esta temporada, después de Mitsuko Uchida y Deszo Ranki, excelentes cada uno en su estilo, le toca el turno, este lunes 8, a un viejo amigo, el rumano Radu Lupu (Galati, 1945), que lleva más de 30 años visitando nuestro país.

Siempre gusta reencontrarse con él, pese a que en los últimos tiempos haya dado algunas muestras de flaqueza. Uno de los rasgos de su personalidad es, de todos modos, una cierta irregularidad. Incluso en una misma sesión pueden denotarse en su ejecución altibajos. Esperemos que no suceda así en esta

oportunidad, en la que ofrece un hermoso y difícil programa schubertiano, con los *Seis momentos musicales op. 94, D 780* y las *Sonatas en la menor op. 143, D 784* y en *la mayor D 959*. En esas composiciones podrá el pianista sacar lo mejor de sí mismo.

Y podremos disfrutar de nuevo la sutileza de su ataque, la finura de su dicción, la suavidad de

**NO ES FÁCIL  
TOPAR CON UN  
PIANISTA COMO  
LUPU, CON SU  
FINURA EN LA  
DICCIÓN, SU  
SUAVIDAD EN  
EL ACENTO Y SU  
FANTASÍA EN  
EL FRASEO**

su acento, la fantasía de su fraseo, su manejo de la dinámica y, sobre todo, su tradicional belleza de sonido, que han sido los fundamentos de una tan larga trayectoria. Realmente, no es fácil encontrar un instrumentista que posea en tal grado la técnica y el gusto de administrar con esa propiedad los reguladores: a cada ataque, una dinámica; a cada nota, una pulsación de grado diverso. Esperamos con mucho interés, en particular, su traducción de la penúltima *Sonata* schubertiana, esa monumental *nº 22, Deutsch 959*, de tan admirable equilibrio en todas sus partes, de proporciones tan perfectas. **A.R.**

## Andris Nelsons, savia nueva en Leipzig

El director letón, uno de los más prometedores del momento, llega a Ibermúsica el sábado y el domingo al mando de la Gewandhaus de Leipzig, orquesta germana de gran solera. Nelsons dirigirá *La Patética* de Chaikovski y la *Sinfonía nº4* de Brahms.

La temporada de Ibermúsica enfilaba su tramo final, y lo hace a lo grande con la presencia de la histórica Orquesta de la Gewandhaus de Leipzig, probablemente la más antigua de Alemania. A ella acaba de llegar, tras las etapas cubiertas por Kurt Masur y Riccardo Chailly, el letón (Riga, 1978) Andris Nelsons, una de las batutas más cotizadas de la actualidad que, después de su estancia en Birmingham al frente de la Sinfónica de la Ciudad y sus contactos con la Filarmonía de Herford y la Nacional de la Ópera de Letonia, se ha encaramado el podio de la Sinfónica de Boston y, enseguida, al de la añeja formación germana.

Nelsons es un músico especialmente dotado, antiguo trompetista, cuya carrera es meteórica, ya que, además de lo dicho, ha frecuentado, en imparable ascensión, los podios de las Filarmónicas de Viena y Berlín, y el de la Orquesta del Festival de Lucerna, sustituyendo al inolvidable Claudio Abbado. Y descendido ya, hace unos años, al foso místico del Festival de Bayreuth. A Madrid, siempre con Ibermúsica, ha venido en 2011 y 2015 (también a Oviedo en este caso) con la Ciudad de Birmingham, aunque en su última visita la hizo con Lucerna.

Nelsons es una realidad innegable. Es la energía de hoy, la que trata, mu-

chas veces con fortuna, de practicar una síntesis entre las rancias tradiciones y las actuales formas de aproximarse al hecho musical. Reconocemos en él buen hacer, disposición, rápidas entendaderas y sólidas concepciones musicales, llevadas siempre de un notable impulso, de una técnica gestual fácil y un gran poder de comunicación. Y muestra a partes iguales temperamento, criterio musical y soltura en la tarima, sobre la que se mueve de un lado a otro, da saltos, se agacha y hasta pasea, en un

asombroso despliegue de agotador ejercicio físico. Con resultados positivos y efectividad. La batuta es variada y sugerente y se agita en todos los planos, dando continuas indicaciones.

Las características positivas resplandecieron en su interpretación de la *Quinta* de Mahler con la agrupación de Lucerna. La sinfonía tuvo una impre-

mos el acostumbrado baile de san vito de Nelsons. Junto a la plasticidad de las texturas, la brillantez de la pintura, la belleza de los efectos tímbricos, encontramos también en esta recreación la profundidad de la expresión, el sentido meditativo de las secciones más introspectivas y la exigida proporción de dinámicas y acentos.

Hemos de recordar que El Cultural le otorgó el título de Mejor Director del año precisamente por esa interpretación en 2015. Está justificada pues la expectación que ha suscitado su nueva visita, ahora con su flamante centuria alemana, un conjunto que atesora lo más acrisolado de una larga tradición, que cuenta con una cuerda de rara flexibilidad, de una sonoridad oscura y densa, y que ha sabido rejuvenecerse. Con Nelsons no hay duda de que adquirirá nueva savia y de que seguirá creciendo por la senda en la que la colocó Chailly.

Los dos programas anunciados –5 y 6 de mayo– están constituidos por obras de gran repertorio, a excepción de la que abre el segundo concierto, un encargo al austriaco Thomas Larcher, compositor de reconocida exquisitez, calibrador de timbres, hábil en la administración de colores, siempre sugerente. Es una partitura estrenada ya en Leipzig hace unas semanas y que pone de manifiesto la calidad de este músico, primero pianista –discípulo de Leonskaja– y luego creador. La sesión se completa con la comprometida *Sinfonía n.º 40* de Mozart y con la robusta y demoledora *Sinfonía Patética* de Chaikovski. El primer programa, este sábado, se remata con la contrapuntística *Sinfonía n.º 4* de Brahms. Antes el competente pianista Yefim Bronfman habrá dado cuenta, con sus importantes medios, del *Emperador* de Beethoven. **ARTURO REVERTER**

## Farinelli vuelve a Aranjuez

El Festival de Música Antigua de Aranjuez cumple este año su primer cuarto de siglo, siempre con la sabia dirección de Javier Estrella, que de nuevo demuestra cómo administrar un presupuesto no cuantioso en el que colaboran, entre otras instituciones, la Fundación Banco Santander.

Ocho son los conciertos de esta edición, presidida por la leyenda *Para usted*, Farinelli. Con ella se trata de evocar la figura del famoso *castrato*, que llegó a Madrid en 1737 y que convertiría años más tarde el Real Sitio en un importante centro cultural, en donde se desarrollaban espectáculos teatrales y musicales de alto rango.

El primero de todos, este sábado 5, se abre con una muy interesante sesión recordatoria protagonizada por La Real Cámara de Emilio Moreno –director y violín– y la soprano ligera María Eugenia Boix, que interpretarán arias de óperas presentadas en Aranjuez del *castrato* y de Nicola Conforto.

Muy curiosa es la participación de la Real Escuela de Arte Ecuestre de Jerez, que ofrecerá su espectáculo *Juego de parejas* con música para vientos de Gaetano Brunetti. Y, dentro de este resumen, señalemos el recuerdo a Nebra en su 250 aniversario, con la tan considerada *Accademia del Piacere* que dirige el violagambista Fahmi Alqhai, y la exquisita soprano lírico-ligera Nuria Rial. No menos relevantes son las presencias de Al Ayre Español (*Sonatas a Trío op. 2* de Haendel), Los Afectos Diversos y Oniria Sacabuche y, como novedad, el conjunto mexicano Diritrambo (programa-menú de músicas populares españolas, portuguesas y mexicanas). Todo ello animado con visitas a lugares históricos. **A.R.**

**EL CASTRATO ITALIANO ES EL GRAN PROTAGONISTA DEL FESTIVAL DE MÚSICA ANTIGUA DE ARANJUEZ, QUE ALCANZA ESTE AÑO SU XXV EDICIÓN**



**NELSONS DESPLIEGA UN GRAN PODER FÍSICO Y DE COMUNICACIÓN. SALTA, SE AGACHA Y HASTA PASEA SOBRE LA TARIMA**

JENS GERBER

sionante ilación, un engarce magnífico. En ella todo estuvo ligado, matizado, variado y coloreado. Ya desde el sonoro comienzo, realizado con una precisión y un sentido de las gradaciones dinámicas sensacional, percibimos que algo importante iba a suceder. Y así fue. La versión fue de mucha altura, durante la que, embebidos, hasta ignora-



ALEXANDER KONONCHENKO

## La fiesta nihilista de Israel Galván

“Yo quiero torear un miura con un pañuelo de bolsillo”. La afirmación es de Israel Galván (Sevilla, 1973) y describe muy bien su actitud temeraria ante el arte y la ortodoxia flamenca. Desafió a esta última hace años y ese gesto le costó el repudio de muchos de los suyos, que no transigían con sus personalísimas experimentaciones. Fue duro, sí, una travesía por el desierto en soledad, pero el bailar sevillano, a cambio, conquistó la libertad y, de paso, los teatros de medio mundo. Hoy, por ejemplo, habla con El Cultural al teléfono desde Beirut. Lo hace para desgranar las claves de *La fiesta*, que presentará en los Teatros del Canal este viernes, un espectáculo estrenado en el Festival de Aviñón. “Llevaba un tiempo bailando solo y tenía ganas de compartir el escenario con más gente. Además, el flamenco es cada vez más individualista”, apunta.

Contra esa deriva emerge esta celebración colectiva. A Galván le acompañan Bobote, Eloísa Cantón, Emilio Caracafé, Ramón Martínez... También El Niño de Elche, un cantaor con

**Los Teatros del Canal presentan este viernes *La fiesta* de Israel Galván. El bailar recupera del recuerdo los jolgorios canallas y salvajes de su infancia y los plasma en un espectáculo inclasificable, aliado con otro heterodoxo: El Niño de Elche.**

similar credo que el de Galván: los cánones son un punto de partida hacia un destino único y libre. Todos juntos forman una pandilla gamberra y desinhibida: se contagian los unos a los otros la osadía de romper las formas. Para moldear esta coreografía, Galván ha vuelto a su infancia. “Yo de chico vivía eternamente en fiestas donde mis padres bailaban. Muchas veces, antes de terminar, me llamaban para salir a dar cuatro ‘pataitas’. Así remataban sus recitales. Recuerdo que tenía mucho sueño pero tenía que estar alerta para cuando me avisaran. Dormía con los ojos abiertos”. Galván recoge los detalles de aquel universo bulanguero. La violencia de los malos

bebedores, los vestidos, el tabaleo sobre las mesas... Había ventrílocuos, travestis, artistas de toda clase y condición... “Buscaba recuperar la energía que fluía allí, de forma ritual y repetida, como en oleadas”.

A Galván le gusta moverse entre el teatro y la *performance*. Y sorprender, y desconcertar, y reinventarse... “Quiero ser un nuevo bailar en cada espectáculo. Si no lo hiciera así, me sentiría un profesional”, dice. Nada de ser un funcionario de las tablas. Y mucho menos un ‘flamenquito’, concepto que emplea Galván para referirse a los practicantes de una versión *guay* de este arte milenario. Lo siguiente siempre es un salto al vacío. A veces doloroso. “Para

**“QUIERO SER UN BAILAOR NUEVO EN CADA ESPECTÁCULO. SI NO LO HICIERA ASÍ, ME SENTIRÍA UN PROFESIONAL”**

poder bailar, tengo que matarme un poco. Cuando imagino una creación, la veo como un mundo al que quiero ir. Busco que ese mundo me transporte hacia algo, con la música, el movimiento... Para llegar allí tengo que atravesar mi propia vida, momentos de mucho ruido y molestias, otros agradables, algunos violentos, otros en los que hago cosas muy arriesgadas con tal fuerza que me lastimo”.

### SIN FALSETAS NI VERSOS

Capear al miura de la rutina tiene ese riesgo: que a veces te empitona. Pero Galván acepta las heridas. Son las marcas que documentan su crecimiento como artista. En *La fiesta*, confabulado con El Niño de Elche (¡menu-da pareja!), acaban preconizando un nihilismo fecundo. “No queríamos ni melodías para la música ni falsetas para el baile. Tampoco letras o versos para las canciones. Así nos librábamos de cualquier corsé. Demostramos que se puede bailar sin ritmo. En esta fiesta no hay música ni baile. En realidad, no hay nada. Pero en esa nada está todo”. **ALBERTO OJEDA**

## Rubens para espectadores libres

Los belgas FC Bergman vuelven a nuestros escenarios después de participar en el Festival de Otoño a Primavera con *300 el x 50 el x 30 el*, una ecuación escénica que reflexionaba sobre cómo se vive en sociedad. Producidos por Toneelhuis y liderados por Stef Aers y Thomas Verstraeten se presentan este fin de semana en el Teatro Central de Sevilla con *El país de Nod*, un espectáculo mudo y desafiante con cualquier tipo de límite en torno a la historia de la sala Rubens en el Museo Real de Bellas Artes de Amberes, que en estos momentos experimenta una profunda remodelación.

FC Bergman realiza un espectáculo en el que homenajea al artista, a sus obras y, sobre todo, al ser humano que busca consuelo y protección en el museo. En el desnudo vestíbulo de acceso, la compañía, autora también de espectáculos como *Van den vos* o *Terminator Trilogie*, recrea la sala de Rubens a tamaño natural, una construcción que tendrá el aspecto de una gran arca. A salvo de todos los peligros, el público será una pieza

más de la escenografía, que firman, entre otros, Jan Palincekx, Patrick Jacobs, Carl Sneider, Jolien Degrave, Gaby Martins y Bram Rombouts. De este

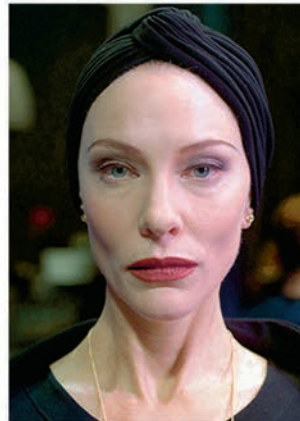
modo, la edificación se convierte, a un mismo tiempo, en decorado y en protagonista del montaje. La sala Rubens terminará siendo, según define la compañía, un refugio: “Experimentaremos un momento de respiro frente a lo que nos rodea, un lugar en el que cada uno puede encontrar su camino lejos de la locura del ambiente, del *hic et nunc* (aquí y ahora) de la modernidad. Un refugio, sin embargo, que se encuentra bajo

**EL PAÍS DE NOD ES UN RESPIRO ANTE EL AQUÍ Y EL AHORA DE LA MODERNIDAD, UN REFUGIO FRENTE AL EXTERIOR**

la presión de las fuerzas exteriores...”.

La sala Rubens del Museo de Bellas Artes de Amberes es la joya de la institución. Habitualmente alberga quince de los cuadros más relevantes del maestro del barroco flamenco. Las obras de rehabilitación durarán seis años. “En este momento—señala FC Bergman—el museo parece una tierra de nadie, un edificio en guerra con el mundo de fuera”. **J.L. REJAS**

# Cate Blanchett



# MANIFESTO



“Impresionante. Una masterclass de interpretación”  
INDIEWIRE

**5 DE MAYO EN CINES**



BR

medienboard  
Berlin-Brandenburg

ARRI®

THE MATCH FACTORY

german  
films

El Sur Films

@elsurfilms

@elsurfilms

www.elsurfilms.com

# Cambio de piel en Cannes

## Godard protagoniza una edición valiente y enigmática

Si algo ha definido tradicionalmente al festival de cine más importante del mundo es su sistemática vinculación a los grandes nombres del cine de autor contemporáneo. En su perpetua búsqueda de equilibrio entre los fastos de la alfombra roja y las conquistas creativas del arte cinematográfico, Cannes se ha aliado con una combinación de nombres estelares del cine actual. Acaso porque varios de estos nombres se sienten en estos tiempos más tentados por la financiación de Netflix que por la monumentalidad de las grandes salas, o porque es la primera vez en la memoria reciente del festival que no hay ninguna producción Weinstein en la parrilla (en detrimento del cine de autor americano), la selección a concurso anunciada este año revela una llamativa ausencia de firmas de peso. Godard, Lars Von Trier, Spike Lee, Terry Gilliam, Kore-eda y Zhang-Ke son acaso los más llamativos, pero esta circunstancia no debería eclipsar el hecho de que, al menos sobre el papel, la 71 edición de Cannes se ofrece como la más valiente y enigmática del siglo XXI.

Quizá la sección oficial de este año sea una reacción lógica al cataclismo artístico del pasado, cuando los sospechosos

**Los nuevos trabajos de Godard, Lars Von Trier, Jia Zhang-ke, Terry Gilliam, Jafar Panahi y Spike Lee, entre otros, integrarán la programación del 71 Festival de Cannes, que arranca el 8 de mayo y que estará marcada por el aniversario del Mayo del 68 y por una histórica renovación generacional. La presencia española la liderarán Raúl de la Fuente, Jaime Rosales (con el que hablamos) y Arantxa Echevarría.**

habituales del festival, de Haneke a Polanski, se pusieron de acuerdo para perder la forma y la inspiración en el setenta cumpleaños del festival. Quizá es que simplemente la batalla abierta que mantiene el certamen dirigido por Thierry Frémaux con la todopoderosa Netflix ha dejado fuera de juego a grandes cineastas como Scorsese (su *Irishman* con Robert de Niro se estrenará directamente en la plataforma), pero lo cierto es que hay que irse muy atrás para recordar una parrilla a concurso con tantos “desconocidos” para el gran público y tantas primeras y segundas obras.

El factor sorpresa debería ser una obligación en toda cita festivalera que se precie, de modo que solo cabe recibir con el ánimo predisposto a epifanías esta aparente “renovación genera-

cional” con la que el propio Frémaux convino en calificar la selección de 2018. Al parecer, esta vez se han programado películas y no nombres. Buena señal.

### GODARD POR ENCIMA DE TODO

La presencia del maestro de maestros, Godard, podría en todo caso justificar por sí sola el 71 Festival de Cannes, coincidiendo con los 50 años de los sucesos de Mayo del 68 que desembocaron en la cancelación del certamen. Hasta el final no sabremos si acudirá personalmente a la cita (la última vez, con *Adiós al lenguaje*, envió un vídeo), pero *Le livre d'image* vuelve a nacer bajo el misterio, alimentado por la propia distribuidora internacional como una película con “nada más que el silencio y una canción revolucionaria”.

El cine francés vendrá servido también por historias de guerra y amor dirigidas por Stéphane Brizé (*En guerre*), Christophe Honoré (*Plaire, aimer et courir vite*) y los segundos largometrajes de Eva Husson (*Les filles du soleil*) y Yann Gonzalez (*Un couteau dans le couer*), con Vanessa Paradis, si bien también participa en las coproducciones *Todos lo saben* de Asghar Farhadi—que inaugura la cita— y en el último trabajo del turco Nuri Bilge Ceylan (*Ahlat Agaci*), ganador de la Palma de Oro con *Sueño de invierno* (2014). La estrella europea será en todo caso Lars Von Trier, liberado de la “condena” de Cannes que le designó ‘persona non grata’ cuando presentó *Melancolía* hace siete ediciones. *The House That Jack Built* será la crónica de un asesino en serie a lo largo de doce años, con la participación de Riley Keough, Uma Thurman y Matt Dillon. Las apuestas están altas, al igual que con la nueva película del polaco Pawel Pawlikowski (*Cold War*) cinco años después del éxito de *Ida*.

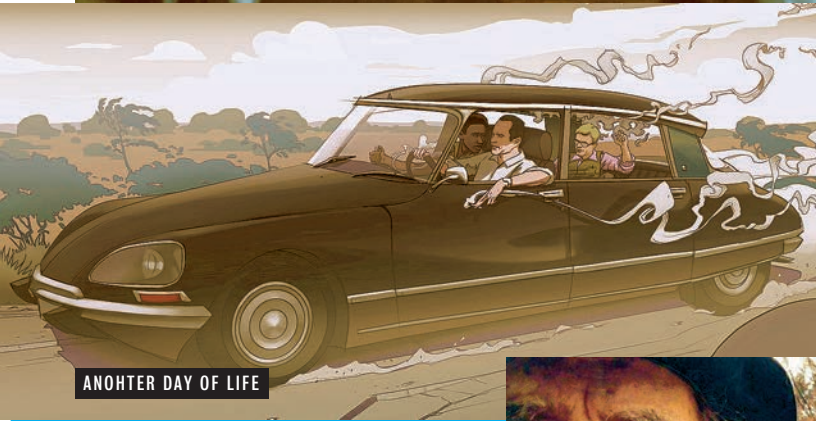
La presencia europea convive con una nutrida participación asiática y de oriente próximo, de modo que el jurado presidido por Cate Blanchett se las entenderá tanto con los italianos Mateo Garrone (con el



TODOS LO SABEN



AS IS PUREST WHITE



ANOHTER DAY OF LIFE



LE LIVRE D'IMAGE

CANNES SE ABANDERA POLÍTICAMENTE PROGRAMANDO AL IRANÍ JAFAR PANAHI Y AL RUSO KIRILL SEREBRENNIKOV, AMBOS BAJO ARRESTO DOMICILIARIO

western urbano *Dogman*) y Alice Rohrwacher (*Lazzaro Felice*) como con el habitual japonés Hirokazu Kore-eda (*Shoplifters*, una fábula dickensiana), su compatriota Hamaguchi (de vuelta con *Netemo Sametemo* tras su éxito en Locarno con la monumental *Happy Hour*) o el maestro chino Jia Zhang-ke, quien tras su potente *Más allá de las montañas* regresa al festival francés con una salvaje historia de amor, *Ash is Purest White*. Cannes se abandera políticamente programando al iraní Jafar Panahi (*Three Faces*) y al ruso Kirill Serebrennikov (*Summer*). Ambos están bajo arresto domiciliario en sus respectivos países y Panahi vive bajo la prohibición de hacer películas durante dos décadas.

Los dos títulos norteamericanos en pugna por la Palma de Oro propulsarán la carrera de la actriz Topher Grace, pues tanto Spike Lee como David Robert Mitchell la incluyen en su reparto. *BlacKkKlansman* es el regreso a la competición de Cannes del autor de *Haz lo que debes* desde 1991, y narra la historia de un policía afroamericano interpretado por John David Washington que se infiltró en el Ku Klux Klan. El cineasta que agitó las formas de terror psicológico con *It Follows*, David Robert Mitchell, entra en competición tras dos años participando en la Quincena. Será con *The Silver Lake*, un thriller onírico protagonizado por Andrew Garfield en torno a un hombre tratando de resolver misteriosos crímenes y desapariciones en su barrio de Los Ángeles.

En los alrededores de la competición principal no es solo

donde encontramos las participaciones españolas más prometedoras del festival, incluyendo el filme híbrido entre animación y documental codirigido por Raúl de la Fuente, *Another Day of Life*—crónica alucinada del periodista Kapuscinski cubriendo movimientos anticolonialistas durante los años setenta en África—, sino donde han ido a parar varios trabajos que merecerán especial atención.

#### EL CERTAMEN, EN ESPAÑOL

En la Quincena, aparte de los españoles Jaime Rosales (*Petra*) y Arantxa Echevarría (*Carmen y Lola*), se presentará *Pájaros de verano*, el nuevo trabajo de Ciro Guerra, director de *El abrazo de la serpiente*, y lo nuevo también de Gaspar Noé, *Climax*. La sección Una cierta mirada alimenta casi todas sus expectativas con el valor del descubrimiento, como la curiosidad que despierta *In My Room* de Ulrich Köhler. Además de la nueva franquicia de *Star Wars* centrada en Han Solo y dirigida por Ron Howard (*Solo: A Star Wars Story*), el coreano Jong-Bing participará en Midnight Screenings con *Gonjak*, mientras que Wenders presenta en sesión especial su documental sobre el Papa, *A Man of His Word*, y los incondicionales del chino Wang Bing podrán ver su nuevo documental, *Dead Souls*.

Especial interés tiene Cannes Classic con la presentación de restauraciones de clásicos. Dado que el *affaire* Netflix ha apartado del programa el filme póstumo de Orson Welles abandonado por Bogdanovich, la estrella de la sección será la versión 50 aniversario de *2001: Una odisea del espacio* y los trabajos enmarcados en el centenario de Bergman. **CARLOS REVIRIEGO**



# Jaime Rosales

## “El reto es ganar público sin renunciar a las ideas”

Quince años han pasado desde que Jaime Rosales (Barcelona, 1970) ganara el Premio de la Crítica Internacional en la Quincena de Realizadores con su ópera prima *Las horas del día* (2003). Desde entonces se ha convertido en un fijo en el Festival de Cannes—*Tiro en la cabeza* (2008) es el único filme de su filmografía que se ha

presentado lejos de La Croisette— y ahora regresa a la sección paralela con *Petra*, una película protagonizada por Bárbara Lennie, Marisa Paredes y Àlex Brendemühl en la que el cineasta camina con decisión a la conquista de esos espectadores que hasta la fecha se habían resistido a sus propuestas. “Antes de *Petra*

me encontraba en una situación cómoda como director”, reflexiona Rosales. “Siempre he tenido un público que respondía a mi estilo, pero mi asignatura pendiente era convencer un mayor número de personas. Un filme es un engranaje muy complejo como para hacerlo para uno mismo”.

**Pregunta.—** ¿Siente una

del día y tuvo su punto de ruptura con *Tiro en la cabeza*. “Ahora he empezado una nueva etapa en la que *Petra* es una variante”, explica Rosales. “*Hermosa Juventud* estaba muy inspirada en la actualidad, en la España de ese momento, y *Petra* es una película más atemporal: una tragedia de inspiración clásica, con temáticas como la lucha entre el bien y el mal o la búsqueda de la identidad”.

#### ACTORES SIN EXPERIENCIA

Bárbara Lennie interpreta en la ficción al personaje que da título al filme, una treintañera que inicia la búsqueda del padre cuyo nombre siempre le han ocultado. El camino le conduce a Jaume (Joan Botey), un célebre y poderoso artista plástico, y entrará en contacto con Lucas (Àlex Brendemühl), hijo de Jaume, y Marisa (Marisa Paredes), esposa de Jaume y madre de Lucas.

**P.**— En su anterior película se habló de una relación tormentosa con la actriz Ingrid García-Johnson. ¿Cómo ha sido el trabajo con Lennie y Paredes?

**R.**— Las relaciones creativas son siempre complicadas. Con Ingrid tuve una colaboración tensa en el momento del rodaje, al igual que con Miquel Barceló en *Sueño y silencio*, pero con ambos me llevo ahora estupendamente. En *Petra* no ha sido diferente. Como director estoy muy atento a los actores. Les empujo hacia sus límites, pero intento entender bien lo que les va a funcionar para mi película. Quiero lo mejor que me pueden dar y no siempre es lo que están acostumbrados a hacer. Cuando los sacas de su zona

de confort se produce siempre una tensión. Es inevitable.

**P.**— El personaje del padre está interpretado por Joan Botey, un actor sin experiencia. ¿Qué aporta esta mezcla?

**R.**— Me fascina el trabajo con el actor natural porque aporta cosas distintas: frescura, una inconsciencia en el gesto y la mirada y un descontrol que se convierte en un regalo para algo tan pautado como una película. Aunque también es cierto que no suelen ser muy eficientes y que a veces les cuesta interpretar escenas de una carga dramática fuerte. La mezcla entre un actor profesional y un actor natural me parece muy interesante porque al final los dos se tienen que impregnar del otro.

**P.**— Ha contado con dos reputados profesionales del viejo continente: Hélène Louvart en la fotografía y Kristian Eidnes Andersen en la composición musical. ¿Es su película más europea hasta la fecha?

**R.**— Le enseñé un montaje provisional a un amigo que es profesor de universidad y me

dijo que era una película muy española y al mismo tiempo muy internacional. Creo que lo español se manifiesta en que es una película que va a la esencia de los sentimientos. Es bastante descarnada y no hay florituras emocionales. Además retrata los matices culturales que hay en nuestro país, que no tienen nada que ver con la política. El paisaje y la luz de la sierra madrileña no se parecen a los del Ampurdán y todas estas diferencias hacen que sea un filme muy español. Pero la sofisticación de la música o el trabajo de la cámara le dan una dimensión más europea.

#### PRIORIZAR LA CALIDAD

El director de *La soledad* (2007), película con la que obtuvo los premios Goya a Mejor Dirección y Mejor Película, está satisfecho de que la carrera de *Petra* arranque desde “la pole position” de Cannes. “A nivel personal es un reconocimiento al trabajo bien hecho y para la película es una plataforma ideal para darse a conocer”, asegura.

**P.**— ¿Y qué opina de que Netflix no pueda competir o de que solo haya dos mujeres en la sección oficial?

**R.**— Para mí Cannes tiene que ser el faro de la cinematografía y por eso su selección se tiene que basar estrictamente en criterios de calidad. Cualquier otro criterio industrial o político es malo para el arte. No creo que este tipo de festivales tenga que atender a la financiación de las películas o entregarse a las cuotas para que haya un determinado número de filmes latinos o asiáticos o dirigidos por mujeres. Hay que priorizar la calidad. **JAVIER YUSTE**



“LAS RELACIONES CREATIVAS SON COMPLICADAS. INTENTO EMPUJAR A LOS ACTORES HACIA SUS LÍMITES Y ESO PRODUCE SIEMPRE UNA TENSIÓN”

mayor presión ante esta expectativa?

**Respuesta.**— No es fácil llenar una sala ni que la gente recomiende tu película... Pero el reto era ganar más público sin renunciar a determinadas ideas que para mí son esenciales. Pero sí que había que cambiar aspectos que van desde el guión a la promoción, pasando por el casting o la manera de trabajar el montaje para abrir la película y eso es lo que he intentado hacer.

El director comenzó este proceso de apertura con su anterior filme, *Hermosa juventud* (2014), que recibió el Premio del Jurado Ecueménico del Festival de Cannes. *Sueño y silencio* (2012) había sido la culminación de toda una manera de pensar el cine que se inició con *Las horas*



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

## El siglo de Feynman



**E**l 11 de mayo se cumplirán 100 años del nacimiento de Richard Phillips Feynman. No fue el más genial de los físicos del siglo XX – aunque genial fue y mucho, ¿cómo competir con Einstein, Bohr, Heisenberg o Dirac? –, pero seguramente, sí el más querido. Entre sus contribuciones científicas figuran la explicación, en términos de la física cuántica, de la teoría fenomenológica del helio líquido creada por el físico soviético Lev Landau para dar cuenta del hecho de que el helio continúe en estado líquido a temperaturas muy próximas al cero absoluto; la mejora, junto a Murray Gell-Mann, de la teoría de la desintegración beta (emisión de electrones en núcleos de átomos radiactivos) que Fermi había producido en 1932; y, sobre todo, su versión de la electrodinámica cuántica, que permite acomodar a los principios cuánticos la electrodinámica que James Clerk Maxwell estableció a mediados del siglo XIX. Su electrodinámica cuántica es una de las tres versiones que se desarrollaron – las otras dos se debieron al japonés Sin-Itiro Tomonaga y al estadounidense Julian Schwinger (los tres recibieron el Premio Nobel de Física en 1965) –, pero la suya fue, y es, la más utilizada, debido a que permite realizar cálculos con mayor facilidad, al emplear la técnica conocida como “diagramas de Feynman”.

**PERO SI SOLO FUESE** por aportaciones como estas, valiosas como son, su recuerdo no conmovría todavía hoy a los físicos, incluyendo a aquellos que únicamente saben de él bien por lecturas o bien por la tradición oral que, como en todas las profesiones, también tiene su hueco en la física. Porque, lejos del espíritu pomposo, acartonado, de algunos científicos distinguidos, Feynman se

mostró siempre como un hombre desenfadado, sencillo y accesible. Sobreviven multitud de anécdotas de esta faceta de su personalidad, muchas recogidas en dos espléndidos libros que Alianza mantiene en su fondo desde 1987-1990: *¿Está usted de broma, Sr. Feynman?* (éste se acaba de reeditar con un prólogo de Bill Gates) y *¿Qué te importa lo que piensen los demás?*

**EN ¡OJALÁ LO SUPIERA!** (Crítica 2006), una recopilación de cartas suyas, encontramos numerosas muestras de la humanidad y humildad de Feynman. Una de ellas es la que dirigió el 3 de febrero de 1966 a un antiguo alumno, Koichi Mano, en respuesta a la felicitación que éste le envió tras saber que había recibido el Premio Nobel. En ella, intentaba quitarle de la cabeza la idea de que lo único que valía la pena en ciencia eran los grandes problemas. “Un problema es grande en ciencia”, escribía, “si se presenta ante nosotros irresuelto y vemos alguna manera de avanzar en él. He trabajado en innumerables problemas que usted calificaría de humildes, pero con los que disfruté y me sentí muy bien porque a veces podía obtener un éxito parcial. Ningún problema es demasiado pequeño o demasiado trivial si realmente podemos hacer algo con él”.

**SU AMOR POR LA FÍSICA**, y su originalidad, se mostraron de muy diversas maneras, una de ellas a través de libros que guiaron a los físicos, no sólo a los avezados, también a los que comenzaban su camino. El mejor ejemplo en este sentido es su famoso curso de física, *Feynman Lectures on Physics*, fruto de los cursos que dio en el California

Institute of Technology entre 1961 y 1963. Y a un nivel más avanzado quiero recordar el texto –que escribió con un colaborador suyo, Albert Hibbs–, *Quantum Mechanics and Path Integrals*. No he entendido mejor la mecánica cuántica, en tantos aspectos contraintuitiva, que estudiando este libro.

**SU AMPLITUD DE MIRAS** lo llevó también a escribir otros libros, destinados a un público más general. Obras como *El placer de descubrir* o *Seis piezas fáciles* (ambos en Crítica). De este último quiero citar un pasaje que muestra la que considero la mejor forma de entender la ciencia, una forma que no pocos científicos parecen olvidar, ensimismados en los tremendamente especializados problemas que tratan de resolver (otra ilustre excepción en este sentido fue Michael Faraday, autor de *La historia química de una vela*, que la editorial Nivola publicó en castellano en 2004): “Un poeta dijo en cierta ocasión: ‘Todo el universo está en un vaso de vino’. Probablemente nunca sabremos en qué sentido lo decía, pues los poetas no escriben para ser entendidos. Pero es cierto que si miramos un vaso de vino lo suficientemente cerca, vemos el universo entero. Están los objetos de la física: el líquido que se mueve y que se evapora dependiendo de viento y del clima, los reflejos en el vaso, y nuestra imaginación añade los átomos. El vaso es una destilación de las rocas de la Tierra y en su composición vemos los secretos de la edad del universo y la evolución de las estrellas. ¿Qué extraña ordenación de elementos químicos hay en el vino? ¿Cómo llegaron a formarse? Existen los

**EL AMOR POR LA FÍSICA DE FEYNMAN SE MOSTRÓ DE DIVERSAS MANERAS. “SI MIRAMOS UN VASO DE VINO VEMOS EL UNIVERSO ENTERO”, ESCRIBIÓ.**

fermentos, las enzimas, los sustratos y los productos. Allí en el vino se encuentra la gran generalización: toda la vida es fermentación. Nadie puede descubrir la química del vino sin descubrir, como hizo Louis Pasteur, la causa de muchas enfermedades”.

**ADMIRADO POR SUS COLEGAS**, y distinguido con los mayores honores que se podían ofrecer a un científico, Feynman se convirtió en una figura pública cuando, en sus últimos años, en enero de 1986, el presidente Reagan le designó para formar parte de una comisión para investigar la causa de la explosión del transbordador espacial Challenger. En una audiencia televisada del comité, que causó una profunda impresión en millones de telespectadores, realizó un sencillo experimento con un vaso de agua helada y un trozo de un elemento en forma de anillo (una junta tórica) del transbordador destruido, para mostrar que el origen del desastre estaba en la pérdida de rigidez de ese tipo de juntas.

**DURANTE UNA DÉCADA** luchó contra un liposarcoma, un tipo cáncer, ante el que sucumbió el 15 de febrero de 1988. Su recuerdo tardará en desvanecerse. ○

**AdBlue®**  
**Fertiberia**  
reducción de gases contaminantes



Entra en [taponazul.com](http://taponazul.com)

...y descubre todo lo que el AdBlue® de Fertiberia puede hacer por tu vehículo y el medio ambiente.



# Preservar las voces

GONZALO TORNÉ

En el así llamado mundo real acaba de cerrar sus puertas o estará a punto de hacerlo la librería Auzolan, todo un referente en la ciudad de Pamplona. Además de vender libros la librería era conocida entre sus vecinos por organizar casi todos los martes del año lectivo un foro donde con la excusa de la “novedad” su organizador, Roberto Valencia, invitaba a un novelista, una poeta, un filósofo o una editora para someterlos a una conversación amable e inquisitiva, de inteligencia e inventiva desacostumbradas y que en ocasiones ponía al protagonista frente al espejo de lo que había pretendido y logrado (o quedado a medias); un ejercicio y una lección de crítica en directo (hablo en plural porque recomendé a numerosos amigos y amigas que acudieran a Pamplona y casi todos, diría que todos, regresaron a sus casas con una impresión parecida). A este lujo de conversación es obligatorio sumarle la “alta afluencia de público” atento hasta lo insólito (gracias al nervio del maestro de ceremonias apenas asomaban esas caras distraídas que certifican que esta tarde tampoco vamos a revestir nuestras ideas de un mínimo interés) y la amabilidad de propietarios y libreros que solía prolongarse en una cena informal.

La lista de personas de mérito que pasaron por Auzolan es imponente. Pero asombra constatar cómo muchos de los nombres que entretanto se han vuelto sonoros éramos noveles o desconocidos cuando recibimos la primera invitación. En la política del foro se percibe la estrategia de seleccionar con criterio y cuidado a los intervinientes. Una apuesta por una manera de escribir, editar o traducir que no siempre encontraba resonancia en las páginas culturales, en el *mainstream* del momento. Digamos que las charlas dibujan un itinerario (imagino que con desvíos e impedimentos logísticos, Pamplona estaba fuera de todas las

rutas promocionales) por la escritura española y latinoamericana reciente, cuyas poéticas tanto se esforzaba Valencia por esclarecer durante sus amables interrogatorios.

Les cuento todo esto no porque barrunte darle un giro a esta sección sino porque uno de los fenómenos más desagradables de nuestras actuales relaciones con el mundo digital es la velocidad con la que descartamos posibilidades antes de darles la ocasión de madurar. El *ebook* es un ejemplo: si bien ha

incumplido los delirios de los profetas, es un escándalo liquidarlo antes de comprobar si con él solucionamos los laberínticos problemas de distribución entre países de habla española. También creo que se desaprovecha la posibilidad de editar vídeos con los mejores momentos de las presentaciones, cuyo público potencial es mucho más elevado que el que puede acudir a la librería el día señalado, y mantenerlas así vivas en la red.

Por no andarme por las ramas: quizás en Auzolan no sean conscientes (por modestia) del interés que atesora el caudal de diálogos que se han celebrado entre sus paredes, pero les aseguro que va mucho más allá de la ocasión puntual. Conservar, editar y poner a disposición de los oyentes de todo el mundo este material es casi una responsabilidad civil, con la que ojalá se comprometiesen las llamadas autoridades públicas; le darían sentido a los aletargados y aletargantes recursos digitales de sus páginas, honrarían años de dedicación cultural de primera magnitud, se honrarían a sí mismos. ●

## Cronología distópica

En las redes sociales cada uno tuitea, hace la ‘facebookada’ y cuelga la foto que quiere o puede. Encontramos ingenio, desahogo, erudición, simpatía, ajustes de cuentas, seducción... Según esté el ánimo del usuario. Supongo que ya somos (a la fuerza ahorcan) disciplinados y constantes en nuestros trabajos. Aún así... intriga y alegría descubrir que hay constancias expresamente desarrolladas para el medio y que no deben confundirse (¡bajo ningún concepto!) con el usuario *neurax* que habla de un solo tema porque es su tema y ni tiene otro ni se le ha ocurrido buscarlo. Entre mis ‘empresas favoritas’ les recomiendo el ejercicio de efemérides comparadas que Milo J. Krmpotic (subdirector de Librujula.com y autor de *El murmullo e Historia de una gárgola*) va dejando caer en su cuenta de Twitter (@mjk1974). Krmpotic sabrá sus motivos pero a veces el efecto de estas comparaciones (audaces no solo en el contraste de lo que se “conmemora”, sino también en el juego y la distancia entre las fechas) es vertiginoso, y pese a no inventarse nada (o eso creo) decididamente distópico.

II JORNADAS DE  
NOVELA HISTÓRICA

# GRANDES PERSONAJES Y MITOS DE LA HISTORIA

SORIA · 10/12 MAYO · 2018  
PALACIO DE LA AUDIENCIA



PRESENTACIÓN

18.45 h.

PALACIO DE LA AUDIENCIA

Presentación de las Jornadas por Carlos Martínez Mínguez, alcalde de Soria.

PROGRAMA

JUEVES 10



19.00 h.  
PALACIO DE LA AUDIENCIA

JOSÉ LUIS CORRAL  
*'El Cid' y las tierras de Soria*

20.00 h.  
PALACIO DE LA AUDIENCIA

ALEJANDRO CORRAL  
*'Batallador', Alfonso I de Aragón y de Castilla en tierras de Soria*



VIERNES 11



12.00 h.  
NACHO ARES

*'La novela histórica en los medios de comunicación'*  
A continuación Nacho Ares coordina una mesa redonda con los autores

19.00 h.  
PALACIO DE LA AUDIENCIA

JOSÉ CALVO POYATO  
*'El Gran Capitán'*

20.00 h.  
PALACIO DE LA AUDIENCIA

SANTIAGO POSTEGUILLO  
*'Trajano' un hispano emperador en Roma*



PARADOR ANTONIO MACHADO, TERRAZA DE LAS LETRAS

SÁBADO 12 ESPECIAL *'Leyendas y mitos del Santo Grial'*



11.00 h.  
PALACIO DE LA AUDIENCIA

TOTI MARTÍNEZ

*'De la leyenda y el mito a la historia y a la novela histórica'*



13.00 h.  
PALACIO DE LA AUDIENCIA

MESA REDONDA  
*'Vigencia y actualidad del mito del Santo Grial'*  
Con José Calvo Poyato y Javier Sierra  
modera José Luis Corral



18.00 h.  
PALACIO DE LA AUDIENCIA

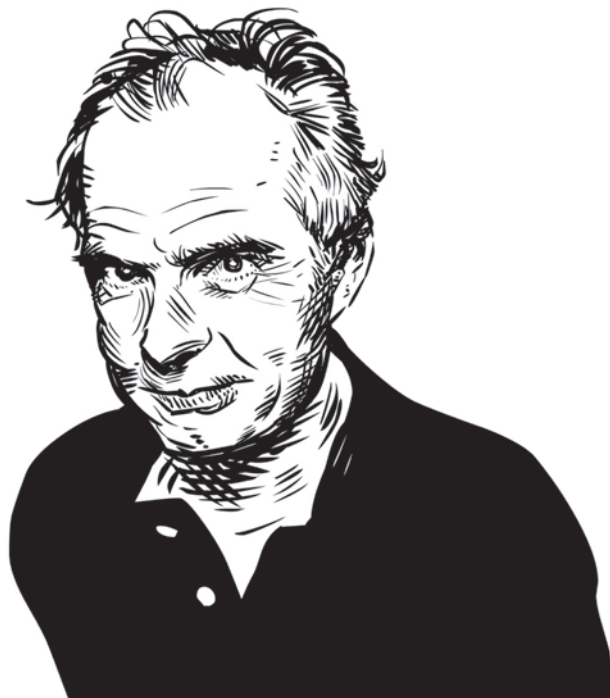
ISRAEL DEL SANTO  
*'De la historia y la novela histórica al cine y la TV: Templarios y Conquistadores'*



12.00 h. PALACIO DE LA AUDIENCIA  
JAVIER SIERRA\*

*'El fuego invisible', en busca del Santo Grial*

\*PREMIO PLANETA  
2017



ULISES

## Sabino Méndez

Anagrama reedita *Corre, rocker*, crónica en la que Sabino Méndez (Barcelona, 1961) retrata las luces y las sombras de la Movida y sus años salvajes junto a Loquillo y Los Trogloditas. Sexo, drogas y... redención.

### ¿Qué libro tiene entre manos?

Dos: *L'anima de les coses* (que es una antología de artículos de Josep Maria de Sagarra) e *Identidades*, un ensayo de Jean-Claude Kaufmann.

### ¿Ha abandonado algún libro por imposible?

Muchos. Siempre les doy una segunda e incluso tercera oportunidad para estar seguro de que es el libro y no yo. No hay que desanimarse, e insistir ante los libros que se nos cierran en banda pero, tras repetir varios intentos, ellos nos deben la mínima cortesía de la inteligibilidad.

### ¿Con qué personaje se tomaría un café mañana?

Con Henri Beyle, un café. ¡Tenía unas ocurrencias! Con Nabokov, una copita de champán. Me da la sensación de que debía de ser un bromista considerable.

### ¿Recuerda el primer libro que leyó?

El primer libro-libro fue *Huckleberry Finn* de Twain, pero recuerdo también *Las aventuras de Guillermo* de Richmal Crompton y *Joven, vago y optimista* de Woodehouse en una colección que se llamaba Gorrión o algo así. Y Enid Blyton con Jorge, el primer transgénero.

### ¿Cómo le gusta leer, cuáles son sus hábitos de lectura?

Siempre papel –al que no se le acaba nunca la batería– y preferentemente recostado.

**Cuéntenos alguna experiencia cultural que cambió su manera de ver la vida.**

El descubrimiento de la música rock de los doce a los dieciséis años.

### ¿Cuál es la película que ha visto más veces?

*Dos en la carretera* de Stanley Donen.

**En *Corre, rocker* retrata la Movida con sus luces y sus muchas sombras. ¿Cómo digiere su idealización posterior?**

Intentando transmitir calma y que no se idealice ni tampoco se satanice.

### ¿Cuál diría que es la principal diferencia entre los veinteañeros de entonces y los de hoy?

Unos domicilios familiares más protectores y permisivos. En mi época, te largaban lo más pronto posible de casa.

**Narra su adicción a la heroína con crudeza y sinceridad (incluso con humor). Ahora repunta su consumo entre los jóvenes. ¿Cómo ve este fenómeno?**

Durante cinco mil años se ha argumentado a favor y en contra de las sustancias estupefacientes y se siguen consumiendo. Sus modas de consumo son ondulantes, como la vida. No tengo la preparación sociológica necesaria como para aventurar si el repunte se debe a una moda estética, un desajuste con el mundo o a una falta de expectativas.

### ¿Cómo es su relación con Loquillo hoy?

Somos dos viejos rockers cascarrabias que se reúnen para comer juntos y despoticar riéndose de la mojigatería de la pacata sociedad actual.

### ¿Confía que Barcelona pueda recuperar alguna vez su pasado libertario?

La acracia suele aflorar en Barcelona cuando el nacionalismo no está al mando. ¿Detectan rápido los jóvenes cuánto de facha hay en esa épica nacionalista? Difícil saberlo.

### ¿Entiende, le emociona, el arte contemporáneo?

Entiendo y me emociona el arte bueno, difícil y complejo. El arte simplista, primario, efectista y fácil me deja indiferente esté vivo o muerto su autor.

### ¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

En mis sueños más delirantes imagino que me levanto en casa y hay un par de *zurbaranes* perfectamente reconstruidos, adornándola.

### Ejerza de crítico de la última exposición que ha visto.

Una vacuidad muy bien pagada que podía haber pergeñado perfectamente un adolescente quinceañero, publicitada con vociferaciones. No diremos el nombre para no avergonzar públicamente a quién la perpetró.

### ¿Le gusta España? Denos sus razones.

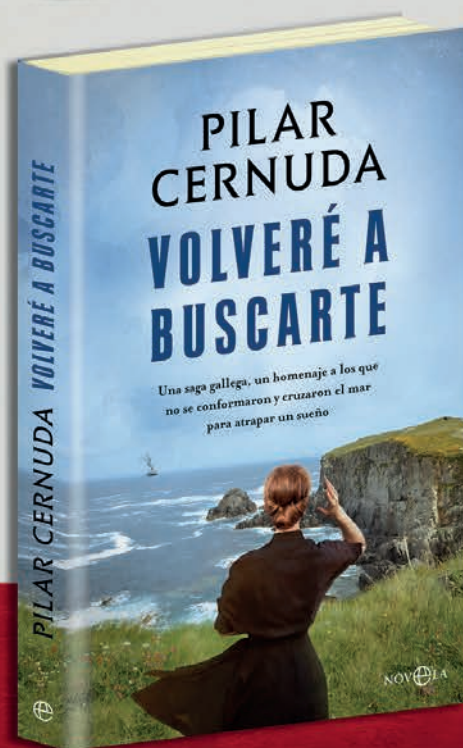
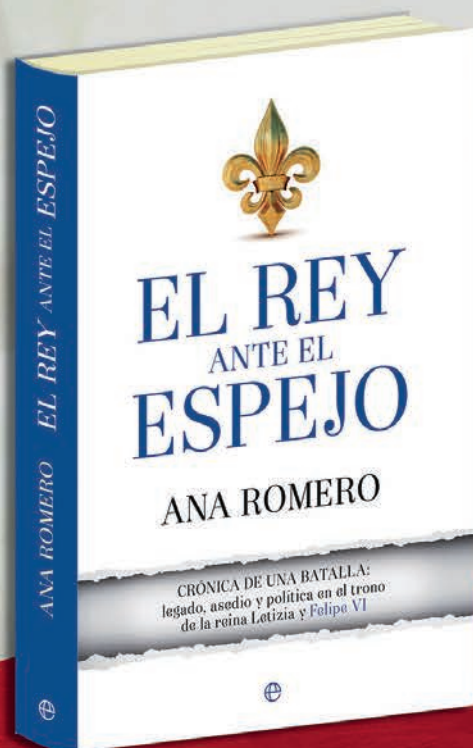
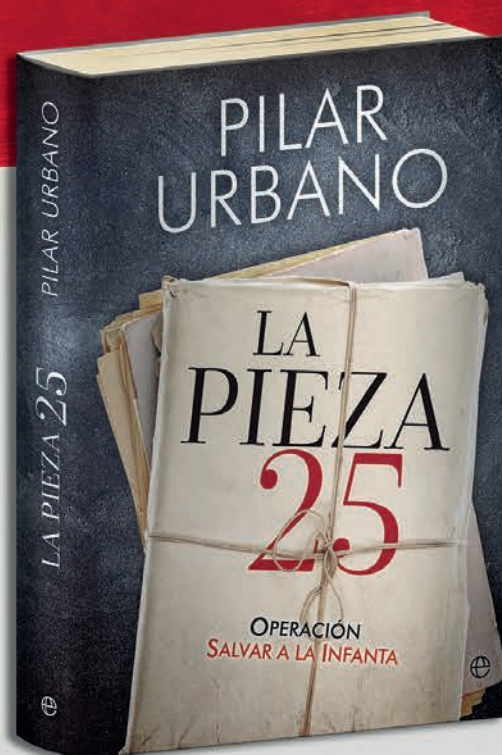
Me gusta su clima, su luz, su comida y sus distancias manejables para los medios de locomoción actuales. Me gusta la musicalidad de su nombre romano: Hispania.

### Regálenos una idea para mejorar la situación cultural de nuestro país.

¿Introducir a todos los políticos y economistas en una nave espacial y enviarla a Venus? ●

# Disfruta de los grandes éxitos de

la esfera  de los libros



# ARCO

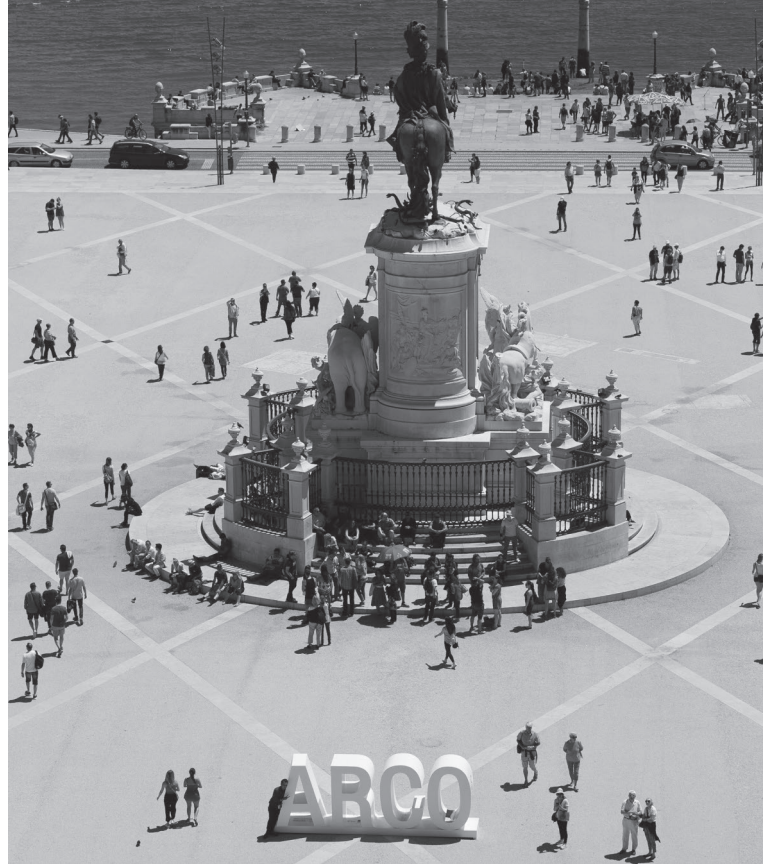
organiza



IFEMA  
Feria de Madrid



LISBOA  
CÂMARA MUNICIPAL



## Lisboa 17—20 Mayo Cordoaria Nacional

Feria Internacional  
de Arte Contemporáneo

International  
Contemporary Art Fair

Venta de Entradas:  
arcolisboa.com



# 18

Local Liason



Apoyo Oficial



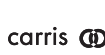
Mecenas



Sponsors



Colaboradores



Pabellón



Sala



Media Partners

